



“ES IMPORTANTE QUE LA LECTURA SEA UNA CUESTIÓN DE ESTADO”

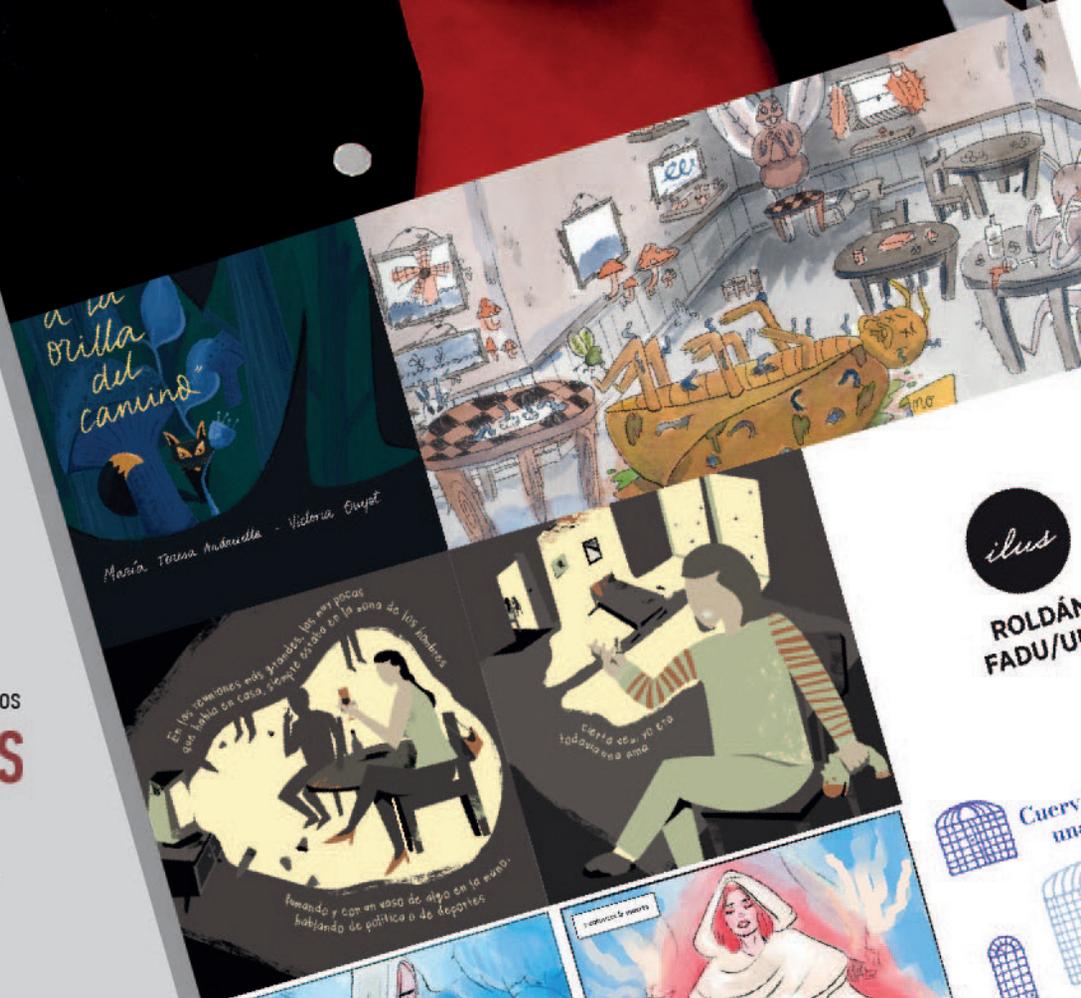
Entrevista a María Teresa Andruetto, autora de poesía, cuentos y novelas

“CUANDO NO HAY INSERCIÓN LABORAL, TE SIGUEN MATANDO”

Las enseñanzas de la “escuela de ternura” Mocha Celis, el primer bachillerato trans que cumple 10 años

“POLO”, LAS SOMBRAS DEL SILENCIO

Fabián Polosecki irrumpió con un estilo propio en la televisión de los 90 y, sin querer, revolucionó el periodismo



ilus
ROLDÁN
FADU/U

Cuerv
ma

Revista BCN

Publicación cuatrimestral de la Biblioteca del Congreso de la Nación

Año 3. N.º 10

Distribución gratuita

ISSN 2618-5504

Director responsable

Alejandro Lorenzo César Santa

Editores

Subdirección Estudios y Archivos Especiales

Diseño y corrección

Subdirección Editorial

© Biblioteca del Congreso de la Nación

Alsina 1835, CABA

EDITORIAL

Equipo Editorial

4



“POLO”, LAS SOMBRAS DEL SILENCIO

Por Facundo Lo Duca

6

CULTURA CONGRESO

Por Jorge Moyano

9



“CUANDO NO HAY INSERCIÓN LABORAL, TE SIGUEN MATANDO”

Por Lucía Sadras y Federico Corbiere

11



“EL ORGULLO ES EL CAMINO, EL CANAL PARA VIVIR LO QUE TE TOCA VIVIR”

Por Subdirección de Género y Equidad

16

LA MUJER EN CUESTIÓN: EL DESTINO DE LA FUERZA

Por Nancy Lorenzo

30



EXTRAÑO OFICIO

Ilustraciones de Guillermo Weiss a propósito de la arquitectura monumental de Francisco Salamone

32

Entrevista a María Teresa Andruetto,
autora de poesía, cuentos y novelas



SUEÑOS CONSTRUIDOS

Por Arq. Mariano Bascans y Arq. Virginia Guerrero

34



IMÁGENES QUE NARRAN

Por Daniel Roldán

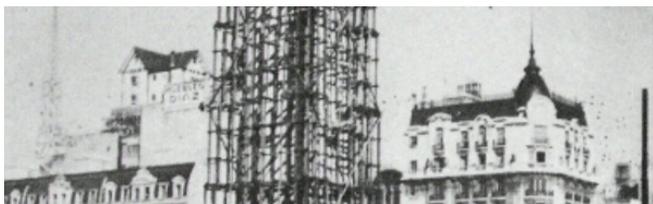
38



A 50 AÑOS DEL FALLECIMIENTO DE ALEJANDRA PIZARNIK

Por Johanna Accinelli
Ilustración: Sol Crucitta Manes

39



LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA Y LA URBANIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA LLEGA A LA BCN

41

“ES IMPORTANTE QUE LA LECTURA SEA UNA CUESTION DE ESTADO”



20

INSPIRAR, COMPROMETERSE, POSIBILITAR, CONECTAR

87.º Congreso Mundial de Bibliotecas e Información.
IFLA WLIC 2022 - Irlanda

43



RECONOCIMIENTO A LA BCN

44

PRIMERA CONVOCATORIA A BECAS PARA ESTANCIAS DE INVESTIGACIÓN EN LA BCN

45

Una comunidad que crece

El mundo real: ese que llena las bibliotecas de lectores y lectoras para consultar libros y material de investigación, de visitantes con cuadernos de apuntes en sus manos e imaginarios inesperados, volvió para quedarse. Hoy las salas de la BCN están repletas de estudiantes, muchos de ciclos secundarios y universitarios. Vienen por la calidez del espacio y en la búsqueda de un texto, que por lo general no aparece en internet, o simplemente por el aroma al papel, su textura y el goce de libertad absoluta al pasar las páginas de un lado a otro.

La pasión por los textos reactivó la maravillosa maquinaria cultural de las bibliotecas públicas. Ese lugar de encuentro con referencistas y expertos en diversos temas, con salas dedicadas a consultas específicas, suele ser una experiencia personal, ya que no todo es inteligencia artificial o automatización de procesos, que son muy importantes pero complementarias con otras formas de acceso a la cultura. Por eso resulta ineludible mantener el contacto interpersonal, para encontrar una revista de la que solo el lector sabe el título de un artículo o la fecha estimada de su publicación, y que requiere la mediación de las y los bibliotecarios.

Este 2022, la BCN sigue ampliando sus servicios. En abril inauguró la Sala de Investigación y Archivo para la consulta de documentos específicos relacionados con la actividad académica y fondos documentales especiales. Este lanzamiento estuvo acompañado de la entrega de Becas para Estancias de Investigación, cuyo primer grupo comenzó a indagar los archivos en agosto pasado.

Volvieron las visitas de las escuelas primarias con profes que desafían la imaginación de las chicas y chicos de nivel inicial, que suelen sentarse en ronda mientras un relato narrado los transporta vaya a saber a qué destino. Tal vez, *La Saga de los Confines* de Liliana Bodoc les deje los ojos redondos de sorpresa. En este número vas a conocer a Lucio, que trabaja en el Departamento Infanto Juvenil y tiene una historia de vida que vale la pena ser contada, para que empecemos a deconstruirnos y reconstruirnos.

Por otro lado, los recursos virtuales fueron incorporados en las estrategias para reducir las barreras lectoras. Sobre eso reflexiona María Teresa Andruetto en una entrevista íntima que nos transporta al aire puro de Córdoba para traernos de regreso al campo editorial y a la muestra *La escribiente*, en la que más de una decena de artistas plásticos tomaron la palabra y le pusieron relieve, colores y nuevas interpretaciones condensadas en imágenes. En nuestra página web les ofrecemos un recorrido virtual, además de la mega exhibición que ocupa las tres plantas del Espacio Cultural BCN en Alsina 1835.

María Teresa nos lleva por ese mapa nocturno de la literatura y nos obliga a seguir sus estrellas. En este número 10 le dedicamos una reseña a su texto *La mujer en cuestión*, también pasamos revista por los 64 microálbumes realizados por la cátedra Roldán, FADU-UBA. Nos sorprendemos con una serie de pinturas en acuarelas, a propósito de un relato radial de Andruetto sobre el monumentalismo urbano de Francisco Salamone en los años treinta, junto al análisis de autores invitados sobre ese estilo de época, en el que podía encontrarse un portal con un cuchillo inmenso para entrar a un matadero de la provincia de Buenos Aires o a un Cristo inmenso en las puertas del cielo de un cementerio.

La memoria de archivo nos trae a Fabián Polosecki, ese periodista escapado de una historieta de aventuras que le puso fin a su propia historia como si se tratara de uno de los episodios de su ciclo televisivo *El otro lado*. Recordamos la obra de Alejandra Pizarnik a 50 años de su partida. Entrevistamos a dos representantes de la Asociación Civil Mocha Celis a propósito del año de la sanción de la ley de Cupo Laboral para personas travestis, transexuales y transgénero. Las direcciones de Cultura de Senado y Diputados nos cuentan desde la BCN Radio sus actividades.

También compartimos las últimas novedades sobre el mundo de las bibliotecas y las propuestas de la BCN, entre las que se destacan la primera Diplomatura en Bibliotecas Parlamentarias realizada en colaboración con la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata.



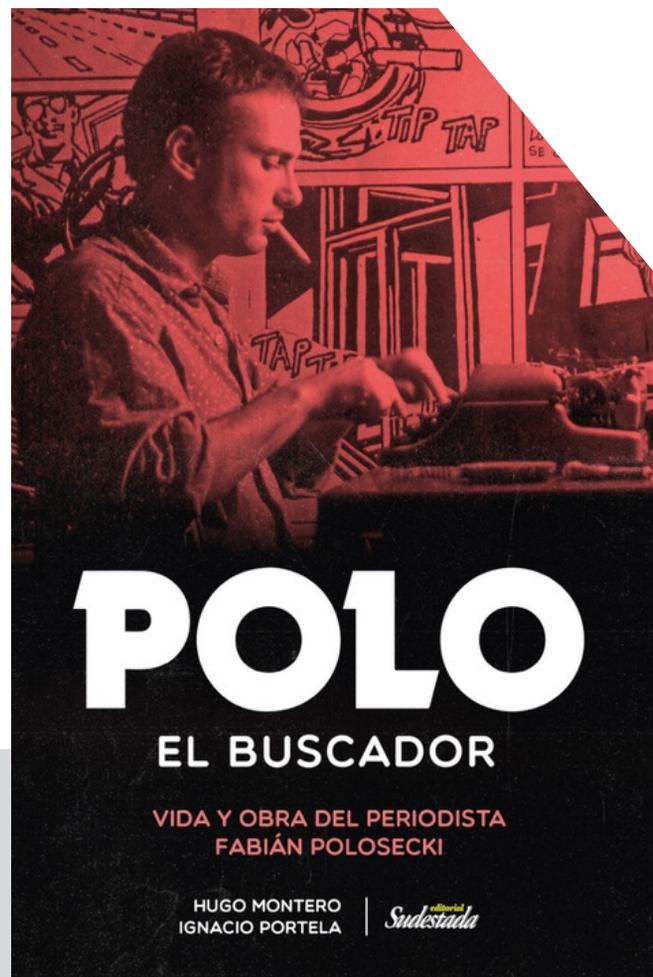
Editorial

Equipo Editorial

“Polo”, las sombras del silencio

EL PERIODISTA FABIÁN POLOSECKI IRRUMPIÓ EN LA TELEVISIÓN DE LOS 90 Y MARCÓ UN PUNTO DE INFLEXIÓN A LA HORA DE CONTAR HISTORIAS. CON UN ESTILO URBANO GENUINO E INÉDITO PARA LA ÉPOCA, INFLUYÓ EN GENERACIONES DE REPORTEROS QUE TODAVÍA HOY VEN POR LAS CALLES DE BUENOS AIRES LAS SOMBRAS DE SU FIGURA.

Hugo Montero e Ignacio Portela,
*Polo el buscador; vida y obra del
periodista Fabian Polosecki*, Buenos
Aires, Ediciones Continente, 2010.
Ubicación: [145673/2a \(2\) C](#)



La imagen se funde en negro. Primero la voz: “*el periodismo me había dejado dos vicios. El primero era una curiosidad malsana sobre ciertos tipos que estando al borde de convertirse en héroes, al final se caen antes. Y el otro, una obsesión por ir directo a la fuente*”. Héroes que se caen antes, territorio. La imagen vuelve a un fondo negro. Otra vez la voz: “*durante algún tiempo trabajé como periodista. Un día, no sé cómo, todos los jefes de redacción se dieron cuenta al mismo tiempo que podían arreglarse sin mí. Ahora escribo historietas absurdas sobre historias verdaderas. No me va mucho mejor, pero se conoce gente*”. Historias verdaderas, gente. La imagen ahora se abre: hay un joven. Viste una campera de cuero negra y camina lento. Por las vías de un tren. Por una ruta de camiones acoplados. Por las playas de Mar del Plata. Desciende a las profundidades de las cloacas de Capital Federal y asciende en un campamento de gitanos en el conurbano. Atraviesa el portón de un penal de máxima seguridad y sale tras bambalinas en un concurso de modelos. Habla con policías, ladrones, murgueros, millonarios, perdedores, trabajadoras sexuales, marineros, noctámbulos. Se ríe con las anécdotas de un grupo de niños de un lado y, del otro, escucha atento la congoja que sufre un chofer de trenes cada vez que ve a una persona arrojarle a las vías. Luz. Oscuridad. Pero esa voz: “*Yo no ando buscando verdades. A mí no me importa si la gente me miente en mi programa porque eso se nota. Lo que queremos es que el entrevistado se sienta cómodo y hable como si la cámara que tiene enfrente no existiera*”.

Los datos no son muchos, pero están: que nació en el seno de una familia clase media en el barrio de Belgrano, que de pequeño ya le gustaba hablar con extraños, que era más despierto que su hermano mayor. Fabián Polosecki, “Polo”, irrumpió en los medios gráficos desde muy joven. En 1984, con 20 años, ingresó como redactor de la mítica revista de espectáculos *Radiolandia*. En 1989 recayó en la revista de historietas *Fierro*, dirigida por Juan Sasturain. Tiempo después entró al diario *Sur*, donde fue compañero de —en-

tre otros periodistas—, [Ricardo Ragendorfer](#). Su paso por esas publicaciones no fue intrascendente. En ellas, Polo curtió la movida cultural y social que mostraría años después en la televisión y que reflejaría el otro lado de los 90.

En 1992, tras un breve paso por *Página/12* y *Diario Popular*, una amiga suya que trabajaba en la producción del programa *Rebelde Sin Pausa* —emitido por la extinta ATC y conducido por Roberto Pettinato—, le comenta que buscaban un cronista que saliera a reportear a la calle. Para ello, les tomarían una prueba a los candidatos. Una cámara los acompañaría en su recorrido nocturno. Uno de los postulantes entrevistó a un fotógrafo de famosos, otro a un vendedor en una disquería. Polo eligió al patovica de un prostíbulo en el microcentro porteño. Decir con quién se quedaron sería como hablar del celeste del cielo.

Un año después, Polo tendría una reunión con el gerente televisivo de ATC, Gerardo Sofovich. El periodista le llevaba la propuesta para un nuevo programa. Sofovich escuchó: la idea era contar la realidad de algunas personas a través de la mirada ficticia de un personaje. Se llamaría *El lado oscuro*. El gerente se reclinó en su silla de ejecutivo e hizo una contrapropuesta: “¿por qué tiene que ser oscuro? Simplemente es otro lado. Ni oscuro, ni luminoso”, dijo. “Otro lado”, repitió Polo. Otro lado.

El otro lado se emitió por primera vez en 1993. Una vez por semana, durante años, Fabián Polosecki saldría en horario *prime time* para contar diferentes historias que calaron hondo en la sociedad de ese tiempo. En el programa, Polo imitaba a un historietista errante que caminaba solo por la ciudad, buscando historias que lo inspirasen para dibujar. En cada episodio, que llegaban a durar casi una hora, el periodista penetraba en la vida de sus entrevistados con un recurso simple, aunque complejo en los tiempos venideros: el silencio. “Hay mucha preponderancia a la hora de preguntar, pero poca cuando hay que escuchar”, explicó Polosecki durante un reportaje para promocionar su programa. “Nosotros intentamos romper cierta





distancia con las personas para que se sientan cómodas y puedan decir lo que sientan. No los juzgamos y eso es lo importante”. Su equipo de producción estaba compuesto por diferentes periodistas gráficos que él había conocido en su primera trayectoria como redactor, lo que le imprimía a su narrativa un ambiente propio de novela negra norteamericana. En ese primer año, el ciclo televisivo y Polo recibieron dos premios Martín Fierro: mejor programa periodístico —que volverían a obtener el año siguiente—, y a revelación.

En 1995, un nuevo proyecto volvería a poner al periodista en la televisión pública: *El visitante*, una continuidad del programa anterior en cuanto esencia y estética, pero que hacia el final mostraría sus grietas. El equipo de producción se había desmantelado y aquellas historias que Polo abordaba perdieron encanto. “Ya no era lo mismo. Había un forzamiento en la dinámica del programa que antes fluía naturalmente y eso se hacía notorio en la composición final de cada episodio”, recuerda el productor Diego Lubinsky en el documental *La verdad de la sombra*, que repasa la vida de Polosecki. Ante un *rating* que no acompañaba, *El visitante* fue levantado de la grilla y Polo se refugió en una casa del Tigre, donde casualmente se había desarrollado el último episodio del programa. “Ahí ya estaba mal”, detalla su madre con preocupación

en el documental. “Estaba paranoico. Se notaba que ya no era el mismo. Algo le había ocurrido”. Las sensaciones de que el periodista ya no era el de antes fueron compartidas por sus colegas y amigos. El 3 de diciembre de 1996, Polo se dirigió hasta una estación de trenes y se arrojó a las vías. Su suicidio causó estupor en el ambiente mediático y su obra empezó a mitificarse. La nostalgia por un periodista que supo poner el oído en el asfalto y escuchar los latidos de una sociedad intentó replicarse en diferentes formatos. Todos fallaron.

Entre las enseñanzas que Polo dejó, la autenticidad es una de las más destacables. Que la cámara esté o no, le daba igual. Él escucharía y balbucearía apenas alguna pregunta. Pero, ¿a dónde iría hoy aquel “visitante”? ¿qué lado le gustaría conocer? Pues podríamos encontrarlo en los serenos que cuidan los edificios históricos durante las madrugadas del Palacio Barolo o la confitería El Molino; en los encargados de los escasos cines en continuado; en los pescadores que a la madrugada desafían la soledad y el frío en la Costanera Norte; en los exploradores urbanos que irrumpen en casas abandonadas.

La imagen se contrae en negro. La voz en off: “Hay algo peor que la angustia de la página en blanco. Algo peor que no tener ninguna historia que contar, es haber oído demasiadas y no poder olvidarlas”.



De izq a derecha, Jorge Moyano, Sergio Grillo y Alejandra Navoni
Foto: Javier González Maldonado

CULTURA CONGRESO

Cultura Congreso es el programa radial que realizan en forma conjunta las Direcciones Generales de Cultura de ambas cámaras, un espacio donde confluyen las diferentes vertientes del arte vinculadas al ámbito del Congreso de la Nación. Salones distinguidos, los lugares con mayor tradición, o incluso pasillos de conexión entre áreas, porque, si no lo sabías, el palacio legislativo está diseñado para que senadores/as y diputados/as no se crucen.

Por Jorge Moyano

Todo sitio es un lugar perfecto para vivir la experiencia del arte, tanto en el Congreso como en sus anexos. A través de la radio, esas muestras son revisitadas, analizadas y recomendadas para las y los oyentes, un público que se compone no solo del personal legislativo, pues estas exhibiciones son abiertas al público en general, de forma libre y gratuita. Además, se dialoga en el éter con referentes y figuras de la cultura, que van desde compositores o escultores hasta artistas visuales o escritoras.

El formato tradicional de programa de estudio cedió su lugar, producto de la llegada de la pandemia, a la variante del pódcast; primero, en 2020, con el segmento denominado *Banca Cultura*, en donde legisladoras y legisladores de todas las fuerzas políticas se unieron para contar cómo continuaban con sus proyectos a partir de la virtualidad y cómo era hacer política a distancia, y fundamentalmente transmitiendo un mensaje respecto a la importancia en los cuidados. En 2021, el juego se abrió a nuevas secciones. Entre ellas, encontramos relatos federales sobre historias de pueblos y lugares remotos de nuestro país, contados por historiadores, docentes y sus propios protagonistas (*Leyendas Argentinas*), y un segmento íntegro dedicado a darle voz a mujeres destacadas de nuestras artes (*La Destacada*).

Este 2022, y acomodándose a esta nueva realidad, el programa evolucionó para encontrar su actual diseño, aún a distancia, con el afán de poder visibilizar las muestras, nuevamente presenciales. Para ello, se implementó un recurso totalmente novedoso para las producciones de la radio y para el ámbito del Congreso: el video-pódcast.

Además de escuchar los relatos de los protagonistas, las y los oyentes pueden ver de qué se trata la muestra fotográfica a la que se está haciendo mención, redescubrir los *shows* y espectáculos sucedidos en los distintos salones del Palacio del Congreso, como los conciertos de la Orquesta de Cámara, o como ocurrió recientemente, la cobertura de las actividades que se sucedieron en los *stands* del Congreso y de la BCN en la 46.ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires.

A esa experiencia digital, como bien define el nombre de la sección, se le sumó el segmento *Foto Cultura*, en donde quienes pasan por los micrófonos del programa traen a la luz una foto que esconde una historia, un recuerdo, una anécdota: y allí surgen increíbles relatos, emotivos, sensibles, inesperados, que llegan al otro lado a través de la vibración de la voz pero también en la sensación de poder ver esa foto en simultáneo a ese testimonio. Aparecen puntos de apreciación técnica que van desde la iluminación de una fotografía hasta la emoción de un gesto eternizado en esa imagen.

La esencia del programa va de la mano de la perspectiva federal que se le otorga a cada una de las muestras que organizan las direcciones de Cultura, en donde se ven representadas las características tan heterogéneas como únicas que cada región de nuestro país posee, y con ellas, la multiplicidad de voces que las pone en palabras para diseminar nuestra cultura popular a un público masivo.

Además de este programa de radio, las Direcciones Generales de Cultura del Congreso de la Nación realizan de forma periódica el ciclo *Los albores de la Patria*, que conmemora las fechas patrias con eventos artísticos multidisciplinarios y espacios de reflexión e intercambio desde el ámbito académico, que visibilizan las identidades regionales, impulsando el espíritu federal y la participación ciudadana. Entre otros referentes ineludibles, en julio del año pasado Pacho O'Donnell se acercó al Salón de Pasos Perdidos para conversar acerca del Día de la Independencia. En junio, la investigadora del CONICET Sara Mata recorrió al Gral. Martín Miguel de Güemes, y, en el mismo mes, el historiador Felipe Pigna a Manuel Belgrano a propósito del Día de la Bandera; en este caso con la transmisión tanto por las redes oficiales del Congreso como por las de la BCN.

Cultura Congreso se emite los lunes a las 12.30 h, por [BCN Radio](#) y cuenta con distintas repeticiones en las redes sociales de Cultura Diputados, además de poder ver allí el formato video-pódcast. Conducen Sergio Grillo, Jorge Moyano y Alejandra Navoni. La producción está integrada por Aarón Álvarez, Soledad Campo, Carlos Mackevicius, Victoria Monserrat, Federico Sosa, Mauro Testi y Edith Vera.

Más información en www.bcn.gob.ar y en las redes sociales de [@BCNArgentina](#)

LAS ENSEÑANZAS DE LA “ESCUELA DE TERNURA” MOCHA CELIS



“CUANDO NO HAY INSERCIÓN LABORAL, TE SIGUEN MATANDO”

ESTE 2022 SE CUMPLEN DIEZ AÑOS DESDE LA APERTURA DEL BACHILLERATO MOCHA CELIS Y DE LA SANCIÓN DE LA LEY DE IDENTIDAD DE GÉNERO. AMBAS INICIATIVAS RESULTARON DE VANGUARDIA, INCLUSO EN UNA SOCIEDAD QUE TODAVÍA NECESITA SACUDIR LAS IDEAS PARA INTEGRAR LA DIVERSIDAD EN CUALQUIERA DE SUS EXPRESIONES BINARIAS Y NO BINARIAS.

► Por Lucía Sadras y Federico Corbiere

En julio pasado se cumplió el primer año de la Ley de Cupo Laboral Travesti-Trans, que establece un 1 % de las reservas para que esa minoría discriminada pueda obtener un empleo formal en ámbitos de la esfera pública y, con ese avance, evitar el destino trágico que se traduce en un promedio de vida de 35 a 41 años, y cuya población está aún en un 70 % ejerciendo el trabajo sexual como única opción.





El libro *La revolución de las mariposas* (2017), realizado con la participación de docentes y estudiantes del Bachillerato Popular Mocha Celis, con aportes interdisciplinarios del ámbito académico, produjo la primera estadística oficial —acompañada por el Programa de Género y Diversidad Sexual del Ministerio Público de la Defensa de la CABA—, que alerta sobre la vulnerabilidad de una minoría históricamente invisibilizada.

Si hay algo que dejan en claro Maryanne Letieri y Manu Mireles, voceras de la institución educativa, es que nadie elige la marginalidad por vocación. La falta de oportunidades está acompañada de violencias evidentes y otras solapadas, y su impacto se observa tanto en las regularidades estadísticas como en los prejuicios estéticos.

“Vivimos en un mundo en donde no podemos entrar a 13 países porque nos matan y en una región en donde te miran raro. Aún en Argentina con cinco leyes, te morís antes de los 41 años... Cuando no hay inserción laboral, te siguen matando”, detalla Maryanne.

Maryanne es profe de inglés y coordina el Programa de Empleo Trans de la ONG que lleva el nombre de la piba tucumana asesinada que trabajaba en la zona de Flo-

res. La Mocha compartió calle, calabozos y dragones junto a la activista Lohana Berkins, con la fantasía heroica de cambiar la historia de abusos policiales. Tal como la amenazó un comisario de entonces, apareció muerta con tres tiros, en un caso nunca resuelto como otros tantos transmejicados.

La Mocha no sabía leer ni escribir, y por eso bautizaron así a la “Unidad de Gestión Educativa Experimental n.º 16”. Hoy, con edificio nuevo en avenida Jujuy 748, en el barrio porteño de Monserrat, sus estudiantes transitan por una educación que les fue negada. Se reciben con un título novedoso de Perito Auxiliar en Desarrollo de las Comunidades, dentro de un espacio al que llaman “la escuela de ternura”.

El secundario cambió el rumbo de cientos de vidas y subjetividades, con cinco cohortes —desde la primera egresada en 2014— y un recorrido solidario que va contagiando esta única iniciativa mundial como un ejemplo a copiar. Funciona de 14 a 18.30 h, con dos cuatrimestres, mientras la Asociación Civil abre sus puertas de 9 a 19 h, para integrarse a la comunidad con sus diversos programas.

Pero a las disidencias todo les cuesta un esfuerzo doble. El edificio está en comodato por 5 años, a la espera de la cons-



trucción de la sede definitiva. Las parejas pedagógicas, por falta de asignación de recursos, existen gracias a un voluntariado. En la actualidad solo cuentan con 17 cargos docentes y 3 administrativos, con cursos que por su dinámica organizacional llegan a alrededor de 90 estudiantes. De hecho, ambas entrevistadas, junto a colegas y colaboradores, cumplen distintos roles para que la escuela funcione.

Aprender a escuchar

“A veces la visual te tapa el oído”, sonríe Maryanne. Y por qué no decirlo, el transodio. Pero siempre sonríe. “Ese no saber escuchar —agrega— impide entender otras expresiones de género a las asignadas al nacer, con diversas identidades no necesariamente unívocas con la genitalidad”.

Manu Mirelles insiste con precisión milimétrica que la medicina tiene una tabla de medidas que se transforman en mutilación genital infantil cuando la medicina patologiza algo natural como la anatomía de un clítoris o un pene. “Si no me equivoco, cerca del 70 % de las personas intersexuales que tuvieron reasignación sexual se suicidan antes de los 16 años y se estima que cerca del 60 % de las y los adolescentes en Argentina se suicidan por la no aceptación de su identidad de género”, fundamenta.

Detalla además que “solo el 1 % de las personas trans llegan a los 60 años (...). El marco normativo suma, pero La Mocha nace de la necesidad por sobrevivir”. Manu también coordina la Escuela Popular de Géneros, y eso la mata de amor porque “el 90 % de les docentes son personas travestis, trans y no binarias”.

Hacia una ley integral trans

Desde el punto de vista regulatorio hubo otro avance en la ampliación de derechos; las personas que entienden su identidad sexual como algo dinámico pudieron votar por primera vez en 2021 con la nomenclatura X, lo cual también presentó algunos debates interseccionales pero significó una solución entre las disidencias que no desean ser clasificadas.

En la Asociación Civil advierten que las personas travestis, trans y no binarias habitan un círculo de discriminación complejo: expulsión temprana de sus hogares, del sistema educativo, del de salud y del mercado laboral. Por ese motivo, abrieron programas de capacitación que se suman al bachillerato. El secundario no es exclusivo para el colectivo trans y cuenta con casi 300 estudiantes regulares. Sumando todos los talleres, su población llega a 1200 personas que transitan por las capacitaciones de los programas de la





Asociación Civil: Acceso a Derechos, Empleo Trans, Escuela Popular de Géneros y el #TejeSolidario, que surgió en pandemia pero llegó para quedarse frente a las carencias de un país en crisis.

Como ONG, La Mocha participa en encuentros regionales e insiste en repensar la educación desde pedagogías que entiendan las infancias trans y no binarias, como garantía para el pleno ejercicio de los derechos que aún están a mitad de camino, como la efectiva implementación del cupo laboral. Uno de los modelos a seguir es la normativa uruguaya, actualizada en 2019, que permite en un solo marco legal atender de forma integral distintos derechos. Estos van desde la reparación histórica hasta las diversas conquistas que se fueron dando por separado, lo cual todavía torna difusa la atención en nuestro país de múltiples necesidades sobre una sola realidad.

En 2010 se convirtió en ley el Matrimonio Igualitario, en 2012 se sancionó la Ley de Identidad de Género, en 2013 la de Reproducción Médicamente Asistida que incluye a toda persona gestante. Por decreto, desde 2021 los pasaportes y documentos de identidad pueden tener una categoría no-binaria simbolizada con la letra X, y ese mismo año se sancionó la Ley de Cupo Laboral Travesti-Trans, con la limitación de invitar sin obligar al sector privado. Solo da prioridad a las empresas contratistas del sector público como incentivo.



“La escuela de ternura”

Todas las materias están atravesadas por la ESI (Educación Sexual Integral). Desde Historia, Inglés o Matemática hasta Educación y Género, una asignatura que no figura en las currículas más formales de CABA. Maryanne insiste en que cualquier persona puede anotarse en el secundario y que le encantaría que no hubiera más espacios creados para y por personas trans. Pero lo cierto es que eso no sucede, el Estado no lo regula y falta una mirada federal. La migración hacia Buenos Aires es un dato no menor que viene acompañado de atavismos culturales del siglo pasado.

Manu cuenta que desde hace años los feminismos y los transfeminismos están pidiendo que la ESI se aplique en las universidades y en espacios comunitarios. “La Mocha *transversaliza* la perspectiva de los derechos humanos, la perspectiva de género, la diversidad sexual, y la perspectiva de una ESI no binaria. Tenemos una ley que existe hace 16 años, que solo se implementa en un 40 % a nivel nacional”, profundiza.

“Siempre, desde el momento uno, empezamos a entender que algo no encuadra, no por vos, sino con lo que la sociedad te está enseñando”, asegura Maryanne. “Hay distintas circunstancias, pero en muchos casos la exclusión primero de las casas y luego de la escuela termina en una población trans con la calle como destino entre los 13 y 16 años”.

Las estadísticas relevadas en *La Revolución de las Mariposas* muestran datos ineludibles para una pronta intervención y acompañamiento. El 56 % de las mujeres travestis y trans confirma que sintieron un género distinto al asignado al nacer entre los 1 y 8 años, mientras el 54,5 % de los hombres trans lo hicieron entre los 14 y 18.

Maryanne cuenta que, en sus inicios, La Mocha recorría la zona roja con volantes para contar que había otra oportunidad de estudio y para tener opciones frente a una sociedad “prostituyente”. Pero desde unos 5 años atrás, La Mocha ya no necesita realizar esas recorridas, porque se transformó en un lugar de encuentro al que se acercan personas trans, binarias y no binarias. También hay madres solteras y quienes por alguna razón de vulnerabilidad no pudieron completar el secundario.

Esta es la revolución de las mariposas que se da en La Mocha Celis. Transforman esa mirada rara en más educación, para no reproducir más violencia. En este caso, deconstruyen el transodio para hacernos mejores personas. Solo eso: personas.





“El orgullo es el camino, el canal para vivir lo que te toca vivir”

Lucio Calcagno trabaja en el Dpto. Infanto Juvenil de la BCN, disfruta leyendo historias a las visitas de guardapolvo blanco que llegan de a bandadas a revolver libros e inundar de sonidos las salas de consulta. Lucio tiene 27 años y afirma con la mirada calma y segura: “Para mí ser trans no es un punto de partida ni de llegada, es una forma de vida”.

¿Quién es Lucio?

Es una pregunta difícil de responder estando en el trabajo, me cuesta decir que soy bibliotecario pero sí, trabajo con libros y eso me encanta, me fascina. Desde el primer día que me lo propusieron, para mí

fue un sueño hecho realidad. De hecho, los últimos dos años de la secundaria me los pasaba en la biblioteca de la escuela, era mi refugio, me escapaba del aula y decía: “tengo que ir a ver algo a la biblioteca”, y me iba toda la mañana ahí. Así que para mí este trabajo es ideal, porque hago lo que me gusta, tengo mucha suerte. También soy papá de mi gata y un hombre trans, como que acá adentro no tiene jurisdicción, no es una condición de nada en específico, pero al mismo tiempo me ubica en determinados lugares. Por ejemplo, en el día a día veo a 25 compañeros y creo que la única persona trans que conocen soy yo. Entonces sí implica un lugar

de cierta responsabilidad que a veces me cuesta ocupar. Pero nunca me trajo nada de problemas.

El pasado 28 junio se realizó una nueva convocatoria por el Día del Orgullo LGTBIQ+, ¿cómo te impacta esa agenda que visibiliza las disidencias?

Sí, se marcha de Plaza de Mayo al Congreso. Para mí es una fecha extraña porque si bien es el Día del Orgullo Internacional y es una jornada de celebración, casi siempre todos los 28 de junio llueve, como un manto que nos mandan algunas travas para hacerse presentes. Para el orgullo trans es un día un poco triste, es



un día de visibilización de otras problemáticas que no son solo la alegría colorida. Nos expulsan y matan sistemáticamente; buscamos tener alegría pero es una pena ver la poca cantidad de gente que viene a esta marcha. En la movilización del orgullo de noviembre, que es la porteña, que se organiza en esa fecha por una cuestión climática, hay más concurrencia, entonces decís “¿de dónde salió esta gente?” y te preguntás por qué los 28J no hay tantas personas. Somos los que estamos, estamos los que somos.

¿Qué es para vos el orgullo?

Para mí el orgullo es el canal para vivir lo que te toca vivir. O sea, hablando con algunas personas me di cuenta que podés hacerle el boludo a veces, de hecho a mí me costó decirlo al principio de la entrevista. Pero si tenés un poco de viveza y de suerte podés elegir hacerte cargo y el orgullo sería el canal, porque es lo contrario a la vergüenza a la que nos quieren condenar. Digo suerte porque algunos no tuvieron elección. También orgullo es elegir un camino o de qué manera vivimos la vida que nos toca.

¿Tuviste una infancia trans?

No, de hecho me enteré de grande lo que es ser trans y que hay muchas maneras de serlo. Tenía como 20 años, estamos hablando de hace 7, pasó muy poco tiempo. Me acuerdo de pensar “Uy, qué pena que no soy un chabón [cis], así puedo ser trans, debe estar re divertido”. Pensaba que solamente existían las mujeres trans. Y cuando me enteré, me partió el cerebro. Hoy pienso que ser trans no es un punto de partida y un punto de llegada, es también un camino. Es político y estructural para un montón de situaciones de tu vida.

Se cumplen 10 años de la aprobación de la Ley de Identidad de Género. ¿Qué significa esa ley?

Esa ley es la mejor Ley de Identidad de Género en el mundo. Cuando salí yo no entendía qué pasaba, sí entendía que iba a estar bueno y que era importante. En 2012 yo estaba terminando la secundaria, era mi último año. Qué estaba haciendo ese día, imposible saberlo, pero me acuerdo que mis amigas travas me decían que era súper importante y que aparte iba a hacer que el Estado tuviera que pagar el tratamiento y que ibas a tener derecho de cambiar todos tus documentos. Y yo decía “¡wow, qué locura, es un montón!”. Para mí la ley te permite tener libertad; por ejemplo, que vos puedas firmar con el nombre que elegís sin necesidad de cambiar tus documentos, es súper importante, ¡es un montón! Es legal, existe y está escrito. Hay mucha gente que de hecho está en contra y dice que la ley es binaria, pero en mi opinión no lo es porque no tiene condiciones que tengas que cumplir, no te pide que demuestres nada. Después que el sistema, la salud pública y el mundo sean binarios es un problema del hetero-cis patriarcado. Pero la ley es libertad absoluta, es una conquista de derechos, es un gran logro.

Y a partir de esa ley y de esa conquista, ¿qué pensás que falta como derechos del movimiento LGTBIQ+?

Algo que a mí me encantaría es que todo el mundo reciba clases de ESI (Educación Sexual Integral).

Y pensando en el otro extremo como la consigna “nuestra venganza es llegar a viejas, viejos, viejos”, ¿qué te genera a vos esa frase desde lo colectivo y desde tu vivencia personal?

Primero que nada, me da miedo, porque hay mucha desinformación y profesionales que juegan con nuestra salud y otras veces me da ansiedad. Pero sí, creo que tener salud integral va a ser nuestra gran conquista. Pienso también que es no tener que dar explicaciones, eso a la gente le da muchísima bronca, sobre todo escuchar su propio cerebro y es terrible eso, porque hay gente que no quiere pensar. Esa es una libertad que hay que conquistar para los que vendrán, porque tener que estar explicando, saliendo del closet, es agotador. Además no podés arrepentirte, ya está. Eso es para mí algo que te roban y que no recuperás más. Entonces, mi venganza es no darle explicaciones a nadie.

¿Qué implica para una persona trans poder acceder a un trabajo como lo estipula el Decreto N.º 721/2020 de cupo laboral trans?

Le cambias la vida a una persona. Yo ni siquiera sé si estaría vivo. Entré acá a los 18, y estoy vivo porque tener trabajo me permitió irme de casa a los 20 años y eso me dio libertad. Considero que se le estaría dando la oportunidad a las personas de vivir, algo básico. Porque veo que hay gente que es brillante y que estudia, que se esfuerza, pero si no tenés ropa para ir a presentarte a una entrevista laboral es muy difícil conseguir un empleo.

DECRETO N.º 721/2020

Establece que en los términos de la Ley 24.156, los cargos en el Sector Público Nacional (SPN) deberán ser ocupados en una proporción no inferior al UNO POR CIENTO (1 %) de la totalidad de los mismos por personas travestis, transexuales y transgénero.

Todas las personas contempladas en la norma pueden anotarse en el “Registro Único de Aspirantes Travestis, Transexuales y/o Transgénero. Diana Sacayán - Lohana Berkins”, a través de un formulario de inscripción en la página www.argentina.gob.ar. Allí se resguarda toda aquella información sensible conforme los cuidados previstos en la Ley de Protección de Datos Personales. El Cierre del Tercer Monitoreo, al 31 de marzo de este año, realizado por la Subsecretaría de Políticas de Diversidad —dependiente del Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad— sumó 5500 aspirantes dentro del Registro, logrando 70 inserciones laborales nuevas en el SPN, las cuales representaron el 24 % de los ingresos en organismos públicos.

Contando los relevamientos previos había 293 personas Travestis, Transexuales y/o Transgénero trabajando en distintos organismos dependientes del Estado Nacional, más del triple de los 87 cargos contabilizados en el Primer Monitoreo en marzo de 2021. A fines de junio, esa Subsecretaría adelantó que eran 409 el total de empleos públicos, lo cual significaba al cumplirse un año de la sanción de la Ley, un crecimiento del 348 % con referencia al primer informe elaborado con la sanción de la norma.

No obstante el crecimiento exponencial en términos porcentuales, los datos informados dan cuenta que aún queda mucho por hacer en la implementación de políticas de inclusión. En este primer año se observa que la población de riesgo, por lo general mayor a los 35 años y en situación de prostitución, no pudo revertir su posición de extrema vulnerabilidad. Otro de los problemas a resolver reside en la distribución geográfica de los empleos, localizados principalmente en grandes centros urbanos, lo cual no revierte las migraciones internas de la población trans que suele dejar su lugar de origen por razones de subsistencia.





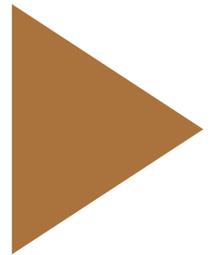
Conforme a los avances promovidos por la Ley Micaela sancionada en 2018, que establece la capacitación obligatoria en género y violencia de género para todas las personas que se desempeñan en la función pública, en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la Nación, la BCN y otras áreas del Congreso ya cuentan con sus dispositivos para la resolución de casos por violencia laboral, con especial atención a la perspectiva de género.

BIBLIOTECA: comiteprevencionviolencia@gmail.com /
WhatsApp: +54 11 5647-4228
SENADO: comitecontraviolencia@senado.gob.ar
DIPUTADOS: comitevlg@hcdn.gob.ar
IMPRENTA: comiteimprentavl@gmail.com
DAS: comiteviolencialaboral@das.gob.ar /
Acompañamiento: saludmental@das.gob.ar

Además, progresivamente el Poder Legislativo fue creando nuevos espacios dedicados a proveer herramientas para concientizar y realizar acciones tendientes a prevenir y erradicar las prácticas violentas, e informar sobre las políticas activas en materia de paridad. Entre ellas, el derecho a una licencia por violencia de género de hasta 35 días (prorrogable), la ampliación de la licencia por nacimiento para personas no gestantes hasta 30 días corridos y la ampliación de 60 a 90 días de licencias de guarda con fines de adopción.

Por estas y otras consultas, la Biblioteca del Congreso cuenta con la Subdirección Género y Equidad (generoyequidad@bcn.gob.ar; +54 11 4384-0949); la Dirección de Ayuda Social (DAS) con el Departamento de Géneros y Diversidad Sexual (generos@das.gob.ar; 0810-222-0317, int. 1145); y en Diputados la Dirección General de Igualdad (dgigualdad@hcdn.gob.ar; +54 11 6075-0000, int. 4622) y el Departamento de Géneros y Diversidad Sexual (dgdiversidad.dgrh@hcdn.gob.ar; +54 11 6075-0000, int. 8870).

Si sufrís violencia de género fuera del ámbito laboral, el **Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad** cuenta con un WhatsApp para consultas: +54 11 2771-6364. Si estás en situación de riesgo, el Estado cuenta con la línea 911, además de la línea 144, en donde brinda atención, contención y asesoramiento.



**“ES IMPORTANTE
QUE LA LECTURA
SEA UNA CUESTIÓN
DE ESTADO”**

▶ Por Marcela Weiss y Verónica Dematey



MARÍA TERESA ANDRUETTO LE GANA AL PASO DEL TIEMPO. MÁS PRECISAMENTE, LE DEDICA LAS PAUSAS NECESARIAS PARA PONERLO EN PRESENTE E INVITARNOS A PENSAR. AUTORA DE POEMAS, CUENTOS Y NOVELAS, TANTO PARA ADULTOS COMO PARA EL MUNDO DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, “LA TERE” RECORRE DIVERSOS UNIVERSOS CON VOCES NARRATIVAS QUE SE POSAN EN LOS FEMINISMOS, LAS LATENCIAS DE LA DICTADURA, O EN PERSONAJES QUE NOS PONEN EN LA MIRADA DEL OTRO. EN UN DIÁLOGO ÍNTIMO CON LA REVISTA BCN RECORRE PARTE DE SU OBRA, LA INSENSIBILIDAD POSPANDÉMICA Y EL TRABAJO DE RECUPERACIÓN DE AQUELLAS ESCRITORAS QUE LA INDUSTRIA PUSO EN UN RINCÓN A PARTIR DE LA COLECCIÓN NARRADORAS ARGENTINAS.

¿Cómo transitaste la escritura durante la pandemia?

Como había una inmersión sobre uno mismo muy intensa, me llevó más a la escritura y mucho a la lectura. Hablo desde un lugar privilegiado. Vivo en una casa que está rodeada de un espacio verde con tierra, patio, un pequeño poblado, con mucho aire. Este interés personal por la escritura me tenía ocupada, pero sí he visto muchas secuelas: depresión, fobias, miedos, obesidad... Mi sufrimiento ha tenido que ver más con los otros, con las personas más jóvenes, con niños en una casa cerrada sin patio, y las secuelas. Me esperancé un poco con la idea de que la humanidad aprendiera un poquito de esto. Pero no, el enriquecimiento de ciertos sectores ha sido más grande que nunca, mientras que el empobrecimiento de otros sectores, mayor que nunca. Hay un sector poderoso que no aprende o no le interesa, y hay otro que intentamos vivir mejor.

Ha sido una etapa difícil que también impactó en la escuela, en los modos de aprender y en las maneras de comunicarnos...

Todo eso trae cosas buenas y malas, porque permite el acceso a personas que están lejos de algún centro donde se generan seminarios, cursos y demás. Permite estar pero también inhibe el contacto personal a la conversación. Todo lo que enriquece esos encuentros. Tampoco sabemos cómo va a impactar en lo humano. Seguimos viviendo de una manera tan extractivista en relación a la naturaleza que si no hay un aprendizaje sobre “el buen vivir”, en sentido de armonía con el entorno y de disminución de la codicia... bueno, habrá otras pandemias.

¿Escribiste en ese momento?

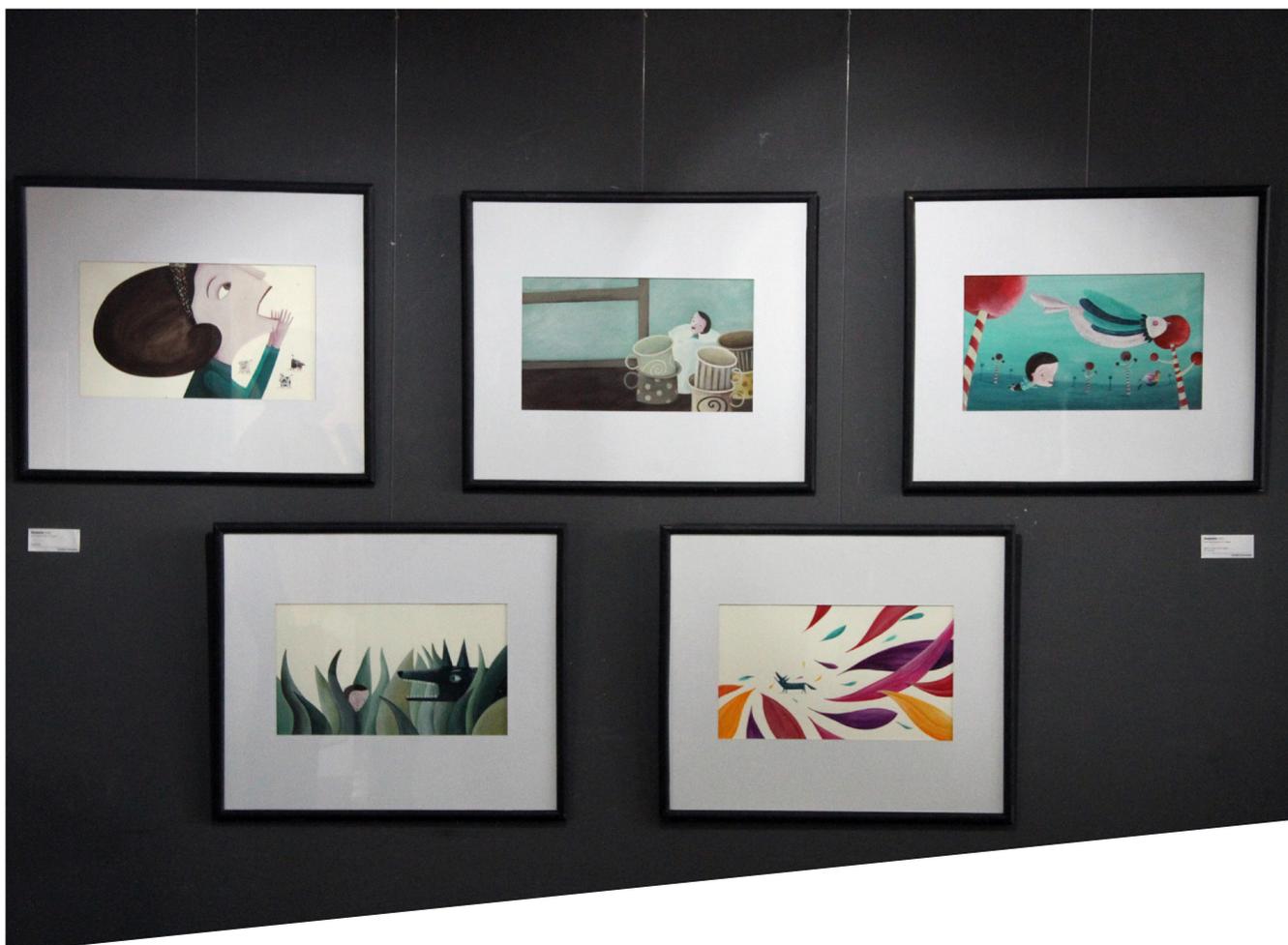
Tenía empezada una novela y la terminé en el periodo de repliegue, de encierro, y algo de eso apareció en uno de los personajes. La novela sucede en un momento contemporáneo a lo que está sucediendo y al contexto [de escritura] que muerde los textos de alguna manera, porque son dos años que medimos con un antes y un después. El tema es ¿cómo aparece y cómo atraviesa la vida de los personajes? También aparece la tensión con el cuidado para la no propagación social y el control, quizás esa sacralización que hacemos de la libertad y de la propiedad privada en nuestra cultura. Todo eso se ve atravesado. ¿Me vacuno o no me vacuno?

¿Creció la desigualdad?

Se acrecentó la brecha en todos los terrenos, en todas las esferas. Pasa en la escuela. Hay chicos de segundo grado que leen estupendamente bien y te encontrás pospandemia con otro de segundo grado que no sabe ni leer ni escribir. Es así... Una vez por semana hago una columna de radio. Escribo una pequeña crónica, la grabo y sale. En una cuento la muerte de una persona de China que hizo la combinación de arrocillos silvestres salvajes con otras variables, hasta hacer que la planta de arroz rinda tres o cuatro veces más que antes. Ese hombre muere, hago una columna sobre eso y empiezo a repasar la construcción de la sociedad china en torno al arroz y en torno al río Amarillo [Huang He, en chino], y cómo esa sociedad, si no trabajaba comunitariamente, se moría. Eso creó una base cultural muy acentuada, muy arraigada, en la que lo comunitario está por encima de lo individual. Nosotros tenemos esta cultura europea, en donde la propiedad privada y la individualidad es el valor más alto. En nuestra sociedad la propiedad privada es más sagrada que lo sagrado y eso no permite avanzar comunitariamente.

La literatura y la formación de lectores a veces incomoda, como tu libro *Stefano*, que termina interpelando más a madres y padres que a niños y niñas de 12 o 13 años.

Es insólito lo de *Stefano*, insólito porque creo que la escena que molesta es una frase que dice “se puso la mano bajo la colcha y se toca”. Esa y alguna cosa de su desarrollo, de su vida amorosa y sexual, que tampoco es explícita. En todo caso está en la cabeza del lector y ¡por suerte!, porque así es como se lee, ¿no? Se publicó en el 98 y en ese momento causaba mucho escozor. Pero después vino la Ley de Género y la de Educación Sexual Integral. Sin embargo, todavía hay lectores, o padres, mejor dicho, que “protegen” de esa manera tan incomprensible. Para esa zona lectora es una literatura a menudo muy vigilada en ese afán de “protección”, entre comillas; cuando ese mismo niño, ese joven, está expuesto a tantas cosas, desde el internet, los videos, las series, los juegos, la vida misma... Entonces la escritura puede ir metafóricamente a esos lugares. Incluso, permite elaborar dolores. Creo que tiene que ver también con ese lugar sacralizado que le damos al libro. Entonces, en otro contexto o en otro formato se puede ver cualquier cosa. Se puede jugar a los videojuegos y asesinar, pero en materia de libros no se puede decir que un chico se toca y se masturba. Es un poco absurdo. Tiene muchas lecturas, porque también nos dice que leer no es lo mismo que otras formas de relato, que leer tiene un peso más fuerte porque hace que el lector se quede ahí, se demore ahí y pueda pensar, y eso asusta un poco más. También sería una ventaja que tiene el libro sobre otros formatos.



▶

“... EN CADA EXPERIENCIA DE ESCRITURA ME HE DEJADO ATRAVESAR POR ESO QUE CONTABA Y ME HE PUESTO EN DISENSO, (...) EN CONFLICTO CONMIGO MISMA, CON MIS PREJUICIOS, CON MIS PRECONCEPTOS”.



“LA LITERATURA DE UN PAÍS ES COMO UN GRAN TEJIDO EN EL QUE INTERVIENEN VOCES DE DISTINTOS SECTORES, LUGARES, CLASES SOCIALES, PROCEDENCIAS GEOGRÁFICAS”.

¿Hay más miedo a lo escrito que temor a que se maten unos con otros en los videojuegos?

Algo sí, y un par de cosas que diría en relación a la lectura, que es el elogio de la dificultad y el elogio de la lentitud frente a otros formatos. Porque cuando lees hay que transitar el libro. Eso nos lleva a replegarnos, a pensar, a cuestionarnos algunas cosas. Y el elogio de la dificultad me parece importante porque es un espacio que a veces se transita con cierto esfuerzo hasta comprender algo que tiene una gran potencia y belleza. De eso se trata, ¿trabajamos para eso, no? Para generar, formar lectores diferentes y que se cuestionen algunas cosas, que puedan pensar que la historia tiene otra cara, la literatura tiene otra cara; la realidad muchas veces está llena de capas. Es como una cebolla que hay que pelar de a poquito y atreverse a encontrarse con eso. Por eso es tan importante que la lectura sea una cuestión de Estado, que llega a través de sus bibliotecas, de la escuela pública, de la compra de libros, de las acciones articuladas con asociaciones de la sociedad civil. Pero la construcción del lector tiene su médula fuertemente política y nosotros vendríamos a ser actores políticos trabajando por la construcción de una sociedad lectora.

¿Cuáles son los límites editoriales para el encuentro con el libro?

Creo que una sociedad lectora también determina lo que se edita, porque en el crecimiento lector de la sociedad hay una demanda de libros. Digamos que lo que se publica también está relacionado con el nivel lector de una sociedad. Más calidad lectora, más exigencia, más búsqueda de ciertos materiales... Entonces, ahí uno puede hacer que gire al revés la rueda, en lugar de que se produzcan textos que influyan sobre los lectores. Después, lo que viene de afuera o no viene de otros países está ligado a las cuestiones de costo del libro. [En Argentina] empieza con la crisis del 2001 cuando se rompe la paridad cambiaria y las editoriales pequeñas empiezan a hacer libros acá, incluso, en situaciones de adversidad. En Córdoba ha habido un desarrollo muy importante de la industria editorial pequeña en términos empresariales, pero con unos fondos editoriales muy interesantes.

¿Algo así como una oportunidad nacida de la crisis?

Eso trae algo que a mí siempre me interesó mucho: la diversidad de lectura, la diversidad editorial y la diversidad de escritores. Calidad en la diversidad. Es lo más interesante de la literatura porque si no la literatura queda reducida a una zona que ha tenido nuestro país en otro momento, muy de sector medio o de grandes ciudades. Y la literatura de un país es como un gran tejido en el que intervienen voces de distintos sectores, lugares, clases sociales, procedencias geográficas. Bueno sí, algunos tendrán más reconocimiento que otros, unos venderán más que otros, unos



serán editados por editoriales estatales o centros cooperativos y otros por editoriales más comerciales. Y ahí, tres mujeres coordinamos la Colección Narradoras Argentinas [junto a Carolina Rossi y Juana Luján], con autoras recuperadas por la editorial universitaria EDUVIM. Y, claro, uno puede ver que hay muchas mujeres escondidas en las escrituras provinciales. Rescatamos escritoras después de los años treinta para acá, después de las Ocampo, porque las del siglo diecinueve tienen un perfil de clase. Son escritoras extraordinarias pero son mujeres de un sector social muy alto que eran hermanas o hijas de los “pro-hombres” de la construcción nacional. Hacia los años cuarenta aparecen muchas escritoras de sectores medios y se acrecienta durante el peronismo, con la educación superior gratuita. Traen otras problemáticas. Entonces, uno puede ver cómo está articulado todo lo político, el Estado, la educación pública, la escritura, la literatura, las ediciones y el empoderamiento de las mujeres.

También rescataron la diversidad de tipos de escritura...

Y redescubriendo, por ejemplo, a Syria Poletti, que ya la había leído y, sin embargo, al releerla está el tema del aborto, del trabajo en las mujeres, de la crianza sola de hijos. Hay problemáticas que son totalmente actuales y en ese momento no eran advertidas. Casi todas esas escritoras eran encasilladas: una escritora pasional, esta otra para niños... Por una u otra razón, corridas de un lugar más central. En el lugar central hablo de otro tipo de literatura. Pero cuando las empezamos a leer y releer ingresamos a la inmensidad de relatos a través de los cuales una sociedad se cuenta a sí misma.

Inclusive hay autoras de un solo texto, o traen en la colección ese texto olvidado de la obra que quedó como tapado.

Esa colección la vemos como un acto político. Nos paramos en el sentido de tomar escrituras que estaban perdidas, algunas opacadas pero otras directamente inexistentes. Son personas que tuvieron lugar en su momento, por ejemplo María Luisa Carnelli, una escritora que tiene una sola novela que reeditamos y se llama *Quiero trabajo*. Era una periodista que cubrió la guerra civil española en el lugar de los hechos. También hizo un montón de letras de tango reo que todavía se cantan. Firmó con seudónimo de varón [Luis Mario, Mario Castro] y escribió esa novela. Claro, madre soltera, una relación paralela, una cantidad de cosas que hicieron que personas como ella no entraran, o entraran desde los bordes en lugares marginales. La literatura de un país está hecha de lo central, de lo marginal, de todo. Como dice la socióloga Sonia Hartl: “Desde los bordes, de la periferia se ve mejor”, porque se ve la periferia y el trabajo.

Utilizás la palabra “rescatar”: las rescataron y, por eso, rescataron la dimensión histórica de la literatura de estas mujeres.

Es un trabajo muy lento porque tenemos pocas posibilidades, uno o dos libros al año. Hay que escanear porque son libros que no están digitalizados. A veces rastrear al heredero, por ejemplo, con Carnelli tuvimos muchos problemas porque tuvo un hijo que murió anciano, y había que ver cómo hacer con los derechos. Después buscamos prologuista acompañada de una búsqueda de reconocimiento a personas por las cuales nosotros conocimos a esas escritoras, para no olvidar a los que han dejado miguitas por el camino. Esos prologuistas son también de distintos lugares del país. No todo de la Academia, no todo de la ciudad.



No es un dato menor que sea desde una universidad pública como la editorial de la Universidad Nacional de Villa María.

Sí, sabíamos que solamente una editorial universitaria podía llegar, porque es una patriada en todo sentido. También para la editorial, porque la venta es muy lenta. No es un emprendimiento de una pequeña editorial. Y para nosotros también es el amor a eso que hacemos. Pero la palabra no es [solo] amor, la palabra es también construcción política.

¿En dónde vemos el valor de la palabra en términos de construcción?

Fijate la importancia que tiene, la Universidad Autónoma de México me invitó a ir a dar una charla sobre escritoras argentinas. Una sorpresa para nosotros. La UNAM tiene una colección sobre escritoras latinoamericanas que se llama Vindictas, no mexicanas sino de toda Latinoamérica. Y después ha pasado que sacamos un libro de una autora [por EDUVIM] y eso ha des-

pertado que una editorial comercial reedite otras obras de esa autora. Entonces, bueno, lo vemos desde esa perspectiva en lo social, para que aparezcan otras cosas.

¿La colección funciona entonces como formadora de futuros lectores?

Lectores de escritoras que uno va sintiendo que empiezan a estar más en el oído del otro. Es una tarea de hormiga la construcción de lectores. Pero hay otra cosa. Yo siempre entendí eso. Será porque también he trabajado muchísimo en la docencia dentro del sistema, talleres en cárceles o con mujeres, en barrios y distintos lugares. Esa ha sido la vida para mí, por ese interés en la formación de lectores. Aunque la escritura fue tomando cada vez más un lugar importante para mí, nunca me alcanzó con ser una escritora que se quede en su casa. Siempre entendí que ser escritor era también hacer pública la palabra de uno (...), que abra una correspondencia con la sociedad, de poder generar textos e intervenir. Los escritores

también trabajamos con un material prestado que es la lengua de la sociedad.

También les pusiste límites a los modelos más comerciales...

Siempre cuidé no fabricarme. Siempre, en cada experiencia de escritura, me he dejado atravesar por eso que contaba y me he puesto en disenso, y me he puesto en conflicto conmigo misma, con mis prejuicios, con mis preconceptos. Porque uno escribe con todo eso. Nunca sin un cuestionamiento en el proceso de escritura, y eso en un libro. Lo que fui ganando en lectores a lo largo de los años es algo que también me enorgullece. Así ha sido la construcción de mis propios lectores, que son lectores de una gran fidelidad, porque, digamos, van de un libro a otro. Y eso es lo máximo a lo que puede aspirar un escritor. Lo vinculo también mucho con una cuestión ética. Porque es fácil, sobre todo en la literatura que va destinada a los niños, a la escuela y demás, dejarse tentar y entrar en la cadena de producción

de textos apropiados para tal asunto, tal temática o tal currícula. Y eso es un riesgo muy grande para quien escribe. Cuando gané el [Premio Hans Christian] Andersen podría haberme puesto a hacer cosas para niños, pero me refugié ahí, en una zona que era más adversa, menos cómoda para mí en ese momento. Nunca acepté hacer un contrato de un texto que no tuviera terminado.

¿Cómo resolviste pensar la discapacidad cuando escribiste *Selene*?

No son los temas, sino cómo ingresa uno. Cómo ingresan a la escritura, digamos. Una cosa es que yo diga “bueno, a ver, quiero escribir un libro donde se hable de la problemática down”, y otra cosa es que yo tenga una imagen de una niña que es una imagen real de algo que me pasó, de una mujer que estaba así. Miren lo que les voy a contar: hace treinta años escribí *La niña, el corazón y la casa*, veinte años después de la idea disparadora, la encuentro embarazada y me dice que tenía un hijo con una discapacidad. Tenía tres hijos y uno con una discapacidad. Entonces me dice: “sí, estoy embarazada pero es para mi novio”. En una época distinta de hoy, donde se pueden plantear otras maneras de crianza. No la vi más, pero pensaba cómo sería una niña criada con el padre. Bueno, esa fue la imagen del comienzo. Cada tanto aparecía eso, a ver qué siente ella, por dónde va, qué hace. Así es el proceso de escritura para mí. Entonces me aparecía esa niña que me interrogaba. Pero no encontraba o no me aparecía una voz narrativa. La escritura no comienza hasta que encuentro quién cuenta eso, porque yo le entrego la voz, le entrego mi saber, mi conocimiento del mundo —pequeño o grande—, mi experiencia a una voz narrativa y esa voz narrativa ya no soy yo, es esa voz que mira desde ese lugar. Después preguntan para qué sirve la lectura. Bueno, entre otras cosas, para salirse uno de uno y mirar desde otro ángulo, y el lector no tiene otra cosa más que las palabras para ingresar a una historia: una experiencia, un asunto, una catástrofe, una tragedia... Pero no encontraba el narrador, y lo encontré veinte años después, y esto se conecta con eso otro que digo “yo podría haber fabricado un texto”, pero no es fabricar un texto, es que aparezca





una voz que me produzca la suficiente conmoción, emoción, como para llevarme a ver qué hay detrás de una niña que vive de esta forma distinta. ¿Y qué hace ella con eso? Y a mí, *La niña, el corazón y la casa* me enseñó muchas cosas, así como le enseña al padre y a la madre digamos, que lo mejor para ella no era lo que le parecía mejor a la madre o el padre, porque yo lo que veo ahí es que no es una chica maltratada, es una niña querida por el padre, por la madre, por la abuela. Deciden para ella cosas pensando en lo mejor para ella y para ella lo mejor puede ser otra cosa. Y me parece que ella les enseña a ellos y me enseña a mí en el proceso de escritura y, tal vez, también le enseñe a algún lector que lo mejor para unos no es lo mejor para todos.

¿Es como la idea de mapa nocturno sin rumbo fijo?

Fíjense cómo encontré el narrador: lo encontré en la lectura acomodando la biblioteca que todos los fines de año trato de ordenar un poco. Y abrí un libro que a mí me gusta mucho, que es *La balada del café triste*, de Carson McCullers. Empieza con: "está el pueblo, después se achica, va a la calle donde está el bar, que es donde está el café y después, el café". Entonces digo, es ese zoom hasta llegar a la casa donde está la mujer esperando a la hija. Digo: tiene que empezar así, a ver qué veo yo de la niña. Y bueno, ahí encontré la punta narrativa. ¿Por qué hay un hombre viejo a la orilla del camino que hace dedo, con una pierna hinchada, en un semáforo, en el camino a nuestro pueblo? Lo vemos al pasar con mi marido. Pero después me pregunto por qué está solo. Por qué nadie lo acompaña. Por qué va a ese lugar. Por qué hacía dedo en el semáforo. Por qué tendría la pierna hinchada... ¿Venía de un tratamiento? Entonces la escritura es un poco un modo de ir respondiendo esas preguntas que una escena nos hace. La soledad, el dolor, la enfermedad, la mendicidad, el desprecio. Hay que ir descubriendo qué hay detrás de eso, de ese núcleo que es como un agujero negro, esa escena que tiene luz. Digamos que es como el amor: uno puede tener un encuentro sexual con el otro y saber que hay formas de tenerlo. Pero lo que se siente es otra cosa. En la escritura es lo mismo.



LA ESCRIBIENTE

Desde las vacaciones de invierno, y durante la segunda mitad de este 2022, la Biblioteca del Congreso presenta a María Teresa Andruetto, esta vez interpretada por un grupo de artistas.

La escribiente es una exhibición singular que excede la obra literaria de la escritora cordobesa y da paso a la imaginación, con representaciones gráficas sobre sus textos.

Así la retrata un grupo de artistas plásticos, dibujantes e ilustradores entre los que se destacan Nicolás Arispe, Gabriela Burin, Raquel Cané, Jorge Cuello, Gabriel Hernández, Didi Grau, Istvansch, Claudia Legnazzi, Cynthia Orensztajn, Pablo Peisino, Daniel Rabanal, Daniel Roldán, José Sanabria, Antonio Santos, Ana Stok, Irene Singer, Florencia Tabbita, Martina Trach, Guillermo Weiss y Germán Wendel.

En el piso superior sorprenden los fanzi-

nes realizados por el grupo de trabajo FADU - UBA de la Cátedra Roldán, además de la *Poesía a la carta* de Tinkuy. En 2012, María Teresa Andruetto recibió el premio Hans Christian Andersen, el máximo reconocimiento en el campo de la literatura infantil y juvenil, convirtiéndose en la primera autora argentina en obtener el galardón que entrega la International Board on Books for Young People (IBBY) desde 1956.

Siempre dispuesta en trascender las barreras lectoras, Andruetto también ha tenido la generosidad de leer poemas y fragmentos de su obra en el espacio de [Encuentro con escritores y narradores](#), organizado por la BCN.

La mujer en cuestión: el destino de la fuerza

“Nunca se podrá saber del todo quién es en realidad Eva Mondino”, escribe la voz narradora de *La mujer en cuestión* (2003), poco antes de pulsar las últimas teclas de su informe. La novela de [María Teresa Andruetto](#) reconstruye la vida de una mujer torturada y secuestrada durante la última dictadura militar argentina. Su literatura presenta un relato alternativo, pero central para entender un pasado que también es el nuestro.

► Por Nancy Lorenzo

Configurada como un informe escrito por un investigador a sueldo contratado por un “mandante” desconocido que vive en el extranjero, la novela se despliega a partir del cruce de dos tradiciones literarias. La primera, la idea de la ficción como un instrumento para desentrañar la historia política nacional bajo la forma de enigma policial; la segunda, una tradición implementada por el higienismo a fines del siglo XIX y principios del XX, el “caso”, una categoría positivista para la representación ficcional de las tensiones entre sectores culturales diversos.

En el fin de siglo, novelas, informes médicos y hasta manuales escolares compartían, en su mayoría, la trama narrativa del caso orientada en enfatizar ciertas “patologías” y conductas individuales que la moderna sociedad porteña percibía como anormales y amenazantes. No se trataba de un problema individual sino social que articulaba el cuerpo del sujeto al cuerpo colectivo. Ese era el procedimiento de examen para clasificar y ordenar una población completamente homogénea.

MARÍA TERESA ANDRUETTO

La mujer en cuestión

A esta altura de los hechos, es obligación reconocer que eso es algo que nunca se sabrá; pero de cualquier modo, y sean las razones que fueren las que hayan llevado a la mujer en cuestión a actuar como actuó, ella le ha parecido a este informante, durante todo el tiempo que le llevó la elaboración del presente informe, y le sigue pareciendo a la fecha, una mujer difícil de ignorar.

LITERATURA RANDOM HOUSE

Editorial Random House, Ciudad de Buenos Aires, [2003] 2017.
ISBN: 9789873987472



Con ese espejo en la dictadura, toda forma de resistencia era considerada como una enfermedad que debía ser extirpada de la sociedad. No es casual que Eva Mondino aparezca, a través de los distintos testimonios, como un “cuerpo extraño”, como el “otro” socialmente peligroso. Identificada con una moral dudosa, segura de sí misma, con “el pelo a los hombros, en una cabeza enrulada como era la suya, tenía el aspecto de una hippie” y era tildada por la gente de su pueblo de “loca de mierda”, “puta” o “comunista”.

La figura de Eva se presenta como signo de múltiples sentidos donde se condensan los posicionamientos ideológicos, políticos y morales de una época. De esta manera, su vida se reconstruye a partir de un ejercicio de la memoria colectiva que configura el pasado en forma fragmentaria por medio de múltiples testimonios que el investigador-informante recopila para llegar de una vez por todas al fondo del “Caso Eva”. Ese investigador “que facilitó que ella se volcara a aquella causa que terminó por torcer su vida hasta un punto increíble”, escribe Andruetto.

Pero la multiplicación de versiones que el texto despliega sobre la vida de Eva Mondino plantea, ya desde el título, el problema de la identificación de un conflicto de difícil resolución: “una persona es en realidad muchas, de modo que, a medida que se avanza en la investigación, sus características se amplían, derivan en incidentes menores, se contradicen unos aspectos con otros”, y la mujer en cuestión es vista “por distintos testigos como si se tratara de sujetos distintos con vidas diferentes al extremo, de modo que podría llegar a parecer que no estamos hablando de una sino de muchas personas”.

La novela se desliza así hacia esos límites de su vida, que son también la dictadura, a partir del cruce entre los relatos parciales de los testigos y un pasado en pedazos. La historia política de Eva se torna tan fragmentaria como cualquier otro acontecimiento y, en esa polifonía de voces, Andruetto configura el texto.

La autora cruza recursos del género policial y del discurso higienista y pone en crisis el conflicto del individuo ante los límites de la moral de la época, con los valores cristianos y occidentales de las sagradas instituciones de la patria.

Eva es percibida como una mujer transgresora, mediante el contrapunto que se establece con Nirvana Riccardi de Luce-ro, su examiga que aún vive en el pueblo donde se criaron. Casada con el hombre de quien se enamoró a los quince años, “madre de dos hijos maravillosos, buen gusto para la cocina y adora mirar novelas”. Nirvana nunca pudo tolerar que Eva “se acostara con su novio y se juntara con él, en vez de casarse como hemos hecho todas (...). Las chicas de buena familia no llevaban a cabo acciones de esa naturaleza o si lo hacían se lo guardaban muy bien porque no era de buen gusto desparramar esos asuntos como hacía ella”.

Este relativismo y experimentación con el punto de vista en la novela de Andruetto no son aleatorios: Eva encarna la identidad independiente, la belleza y el placer, pero también la pérdida, el caos, la imagen de la mujer promiscua, irracional y sin control sobre sus acciones.

La mujer en cuestión es mucho más que el rescate del olvido de las voces mediante los trazos de la escritura de una generación que alentó una empresa revolucionaria. Eva no es sólo Eva Mondino y la serie de analogías que se desprenden de ese nombre, desde la Eva pecadora del paraíso hasta la siempre tan cuestionada Eva Perón: el cuerpo de la mujer en cuestión es la Argentina durante la última dictadura militar. Es ese que desvió de la mirada, que hoy nos obliga a voltear la cabeza y ver con atención qué hay detrás de nuestros hombros.



EXTRAÑO OFICIO



Técnica: Tinta / Acuarela
 Año: 2022
 Autor: Guillermo Weiss
 Serie: *Andruetto / Salamone*

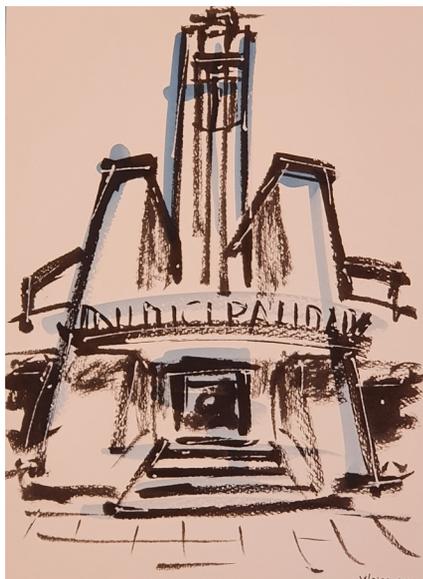
Guillermo Weiss es pintor y arquitecto. En su trabajo, se destacan los croquis urbanos de gran tamaño, además de su experimentación con diferentes soportes y el uso de colores plenos. Luego de sus primeros trazos como autodidacta, en 2006 formó parte del Taller de Crítica dirigido por el maestro Carlos Gorriarena y en la actualidad dicta cursos de pintura en el Espacio Cultural BCN y en su taller particular. Ha realizado numerosas exposiciones, tanto grupales como individuales. Para esta serie *Andruetto / Salamone*, Weiss recupera un relato que la escritora dedica a las obras monumentales del arquitecto Francisco Salamone, primero escrito para radio y luego compilado en su libro *Extraño oficio*.

En el texto, la escritora cordobesa recupera de su infancia una de las plazas de Villa María, “la ciudad más linda del mundo” para la Tere: la Plaza Centenario, que tiempo después, descubrió había sido diseñada por el famoso arquitecto.

Salamone se formó como maestro mayor de obras en la Escuela Técnica Otto Krause de la Ciudad de Buenos Aires. Luego pasó por la Universidad de La Plata y completó sus estudios como arquitecto e ingeniero civil en la Universidad Nacional de Córdoba, luego de la Reforma del 18, esa que contagió desde una provincia argentina la democratización de las currículas de toda Latinoamérica.

Su obra principal se realizó a pedido de Manuel Fresco, gobernador por el conservador Partido Demócrata Nacional, entre 1936 y 1940. Cuenta Andruetto en la radio:





Realizó en apenas cuatro años más de 60 edificios monumentales distribuidos por la pampa húmeda, fomentando el crecimiento de pueblos y ciudades del interior de esa provincia. Hizo en esa región, sobre todo, tres tipos de construcciones: edificios municipales, cementerios y mataderos. También algunas plazas, veredas, pórticos y luminarias (...).

La arquitectura de Salamone busca representar un Estado fuerte, un Estado presente. Su característica principal es el monumentalismo combinado con art decó, funcionalismo racionalista y futurismo italiano, lo que da a las construcciones como una reminiscencia de los edificios portentosos del fascismo. Hizo los palacios municipales de Carhué, Guaminí, Pellegrini, Rauch, Tornquist, Alberti, Laprida, Vedia, Pringles, en fin, podría seguir. Y los cementerios también monumentales, con grandes portales simbólicos. Vi algunos. Son especialmente impactantes el de Azul con el Arcángel Gabriel como un gran ángel de la muerte custodiando la entrada y la gigantesca sigla R.I.P. (...); o el cementerio de Saldungaray con el Cristo crucificado en un frente circular; o el de Laprida con una cruz enorme, un Cristo de cuerpo entero en cemento, la segunda obra religiosa de Sudamérica después del Cristo Redentor de Río de Janeiro. Y los impactantes mataderos. El de Coronel Pringles, por ejemplo, cuya torre simboliza la torre con una cuchilla; o el de Villa Epecuén, un pueblo en ruinas (...) que por una inundación quedó completamente bajo el agua. En estos últimos años el agua comenzó a retirarse, dejando a la vista las ruinas de un paisaje extraño, muy atractivo para safaris fotográficos, y entre las ruinas, como un fantasma de un mundo extraterrestre o postapocalíptico, el soberbio matadero hecho por Salamone.

La historia sigue con muchos recorridos. Puede verse en *La escribiente*, la muestra en el Espacio Cultural de la Biblioteca del Congreso, en la que María Teresa Andruetto es interpretada por muchos artistas plásticos. También en sus relatos orales y en sus libros. La *Revista BCN* recoge otras piezas de Guillermo Weiss que amplían la selección del montaje.

Para esta segunda mitad del año, Guillermo preparó para alumnos y alumnas de escuelas primarias un taller de plástica y juego creativo con objetos reciclables; y, para el público general, un espacio experimental al que llama Taller de Manchas: una mancha por encuentro, con acrílicos, acuarelas, pinceles, espátulas y rodillos, para reinterpretar el espacio urbano sobre soportes de gran tamaño.

La agenda de estas y otras actividades culturales puede encontrarse en el sitio web de la BCN:

<https://bcn.gob.ar/actividad-cultural>

SALAMONE, ARQUITECTURA DE LA IDENTIDAD
BONAERENSE EN LOS AÑOS TREINTA

Sueños construidos

Cuando un visitante encuentra un monumental Arcángel Gabriel en el cementerio de Azul o una cuchilla en los Mataderos de ganado de Coronel Pringles, no puede ignorar un clima de época que marcó el salto del campo a la ciudad. Las plazas, palacios municipales, portales de edificios públicos y parte del mobiliario de la provincia de Buenos Aires aún muestran bajo la ruta de Salamone esa contradicción que corrió al gaucho del paisaje pampeano.

34

Por Arq. Mariano Bascans
y Arq. Virginia Guerrero



Fotografía: Sebastián Torre





Fotografía: Mauricio V. Genta

La obra de Francisco [Salamone](#) tiene la extraña capacidad de ser disruptiva aún en los contextos más diversos. Lo fue a finales de 1930 cuando emergió con sus formas únicas y provocativas en el interior profundo de la provincia de Buenos Aires. Volvió a serlo a mediados de los 90, cuando con ocasión de celebrarse el centenario de su nacimiento volvió a irrumpir en el mundo profesional y académico siendo tomada por las nuevas generaciones como un ejemplo de una arquitectura local, posible y con identidad propia. Y finalmente, a comienzos del siglo XXI, con la consolidación del circuito turístico de su obra: “La ruta de Salamone”, para ser recorrido-revisitado por un público general al que sigue conmoviendo, casi un siglo después de haber sido concebida.

Al comienzo de su carrera profesional, el arquitecto e ingeniero Salamone tuvo que lidiar con la crítica feroz de una academia que estaba dispuesta a castigar con dureza aquellas propuestas que se corrieran de lo ya conocido. Así lo expresa lapidariamente el jurado del concurso para la ampliación de la Universidad Nacional de Córdoba al que se presentó el joven Francisco con apenas 24 años:





“son de un futurismo pésimo, aunque bien coloreadas... las proporciones tan desproporcionadas y las mezclas de estilos tan poco felices que el *pout-pourri*, en caso de haberse aceptado, no hubiera sido sino un motivo de desprestigio para el jurado. Sus columnas truncas, los antepechos de las ventanas a la altura de la nariz, los plintos asirios en que descansan ramilletes góticos y el frontispicio griego con fronda argentina, hablan elocuentemente de un desatino arquitectónico” (*La Voz del Interior*, 17 de agosto de 1921)

Formado en la Universidad Nacional de Córdoba en el albor de la Reforma Universitaria del 18, su obra nunca buscó replicar la arquitectura canónica de la época, que proponía un sistema de formas y lenguajes solo comprendido por expertos y estudiosos.

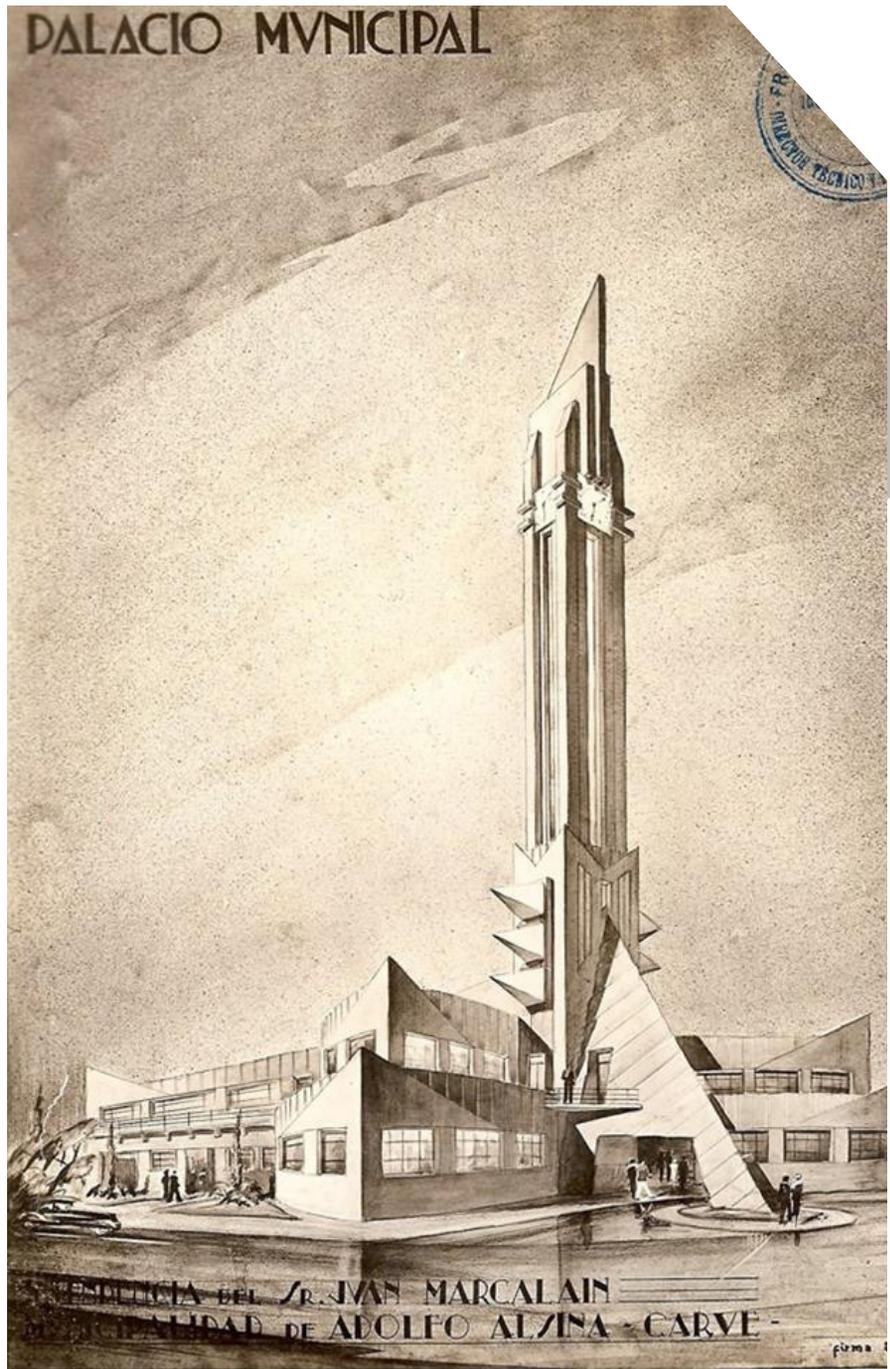
En los edificios de Salamone se destacan elementos expresivos reconocibles: ángeles guardianes, cristo sufriente rodeado de espinas, cruces, pirámides, letras contundentes, cuchillas afiladas, torres como candelabros y fortalezas.

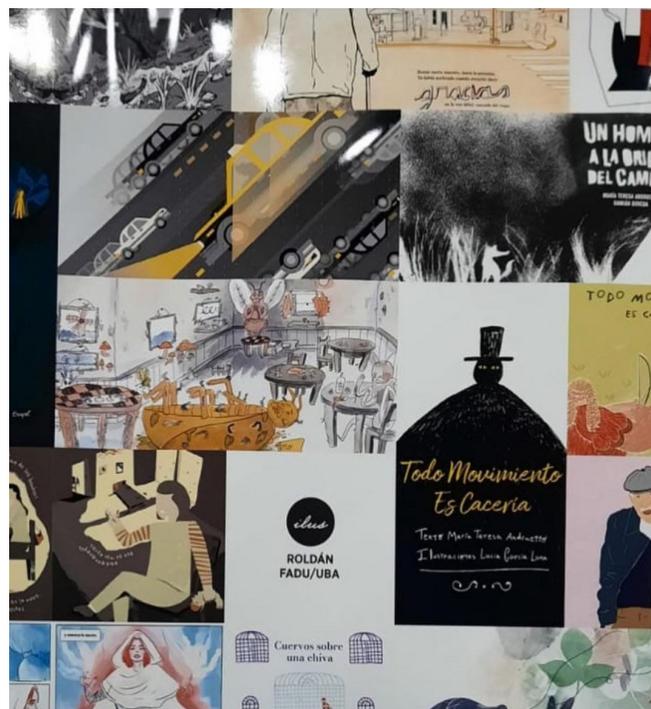
La pesadez de sus muros y estructuras, sus proporciones en tensión con la escala del hombre y su imponente morfología que en su énfasis vertical dialoga con la geografía pampeana buscan recrear un imaginario visual que generan en los hombres y mujeres impresiones difíciles de olvidar.

La obra, en su contundencia material y expresiva, asume el rol de contar una historia, reforzando el carácter comunicacional de la arquitectura y provocando emociones para ser vividas por todos y todas. El destinatario de su arquitectura es el pueblo, el habitante bonaerense que se conmueve ante la potencia simbólica de sus formas y las transforma en referencias territoriales indiscutidas de ciudades y pueblos.

En el año 2002, una ley provincial declaró "Patrimonio Cultural de la provincia de Buenos Aires a los bienes muebles e inmuebles, cuyos proyectos y ejecuciones de obra fueran realizados por el ingeniero arquitecto Francisco Salamone". Actualmente, la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación y el Ministerio de Cultura de la Nación están trabajando sobre un plan de mejora de sus obras, que son más de 70 y están distribuidas en 33 localidades de 18 partidos bonaerenses. Hechos que dan cuenta del interés que aún despierta su arquitectura.

Hoy vemos que casi un siglo después de haber sido construida, esta arquitectura sigue invitándonos a visitarla para conectarnos con temas cotidianos: la vida urbana que refleja el cine, la plaza y el palacio municipal, la muerte que contienen los cementerios y la producción de alimentos que posibilitan los mataderos. Este hecho es también muestra cabal de la calidad constructiva y funcional de su propuesta que sigue en pie y continúa dando respuesta a variadas necesidades funcionales y simbólicas sumamente importantes en nuestra construcción identitaria.





IMÁGENES QUE NARRAN

► Por Daniel Roldán (*)

En el marco de la materia Ilustración Editorial, de la Cátedra Roldán de la carrera de Diseño Gráfico (FADU-UBA), realizamos un trabajo práctico cuyo punto de partida fueron fragmentos de cuentos de los libros *Cacería* (2012) y *No a mucha gente le gusta esta tranquilidad* (2017), de María Teresa Andruetto. Para este objetivo generamos una pieza gráfica que denominamos Micro-álbum, un dispositivo a media distancia entre el fanzine y el libro-álbum, resultado de ideas que desarrollamos integrando prácticas pedagógicas surgidas durante la pandemia con su obligada versión digital de la enseñanza.

El equipo de la cátedra, integrado por 15 docentes, elaboró los contenidos que fueron adaptados para poder ser abordados. Tomamos la decisión de trabajar con fragmentos de los cuentos citados. Esta acción provocó que dichas partes adquieran autonomía respecto del resto de la obra de donde fueron extraídas. Pasaron a tener sentido en sí mismas con el riesgo

de contradecir o tergiversar su contexto original. Fue en ese momento en que le consultamos la situación a María Teresa Andruetto. Tal vez nosotros, como equipo, ya teníamos una posición tomada pero queríamos tener el aval de su autora y por suerte tuvimos una feliz coincidencia: esos fragmentos se habían independizado y estaban acreditados para que ellos hablen por sí mismos, habilitando otros sentidos y otras interpretaciones, dando un lugar inmenso para que los estudiantes puedan imaginar. Iniciamos este trabajo práctico con una charla con la autora en YouTube. La escuchamos, analizamos los textos, bocetamos las primeras ideas gráficas, desarrollamos personajes y escenarios, definimos paletas de colores, elegimos fuentes tipográficas, organizamos el espacio de cada hoja, tapa y contratapa, exploramos la relación entre el texto y la imagen desde lo narrativo y secuencial. Fuimos “tejiendo” todos estos elementos para ilustrar y poder generar un lenguaje

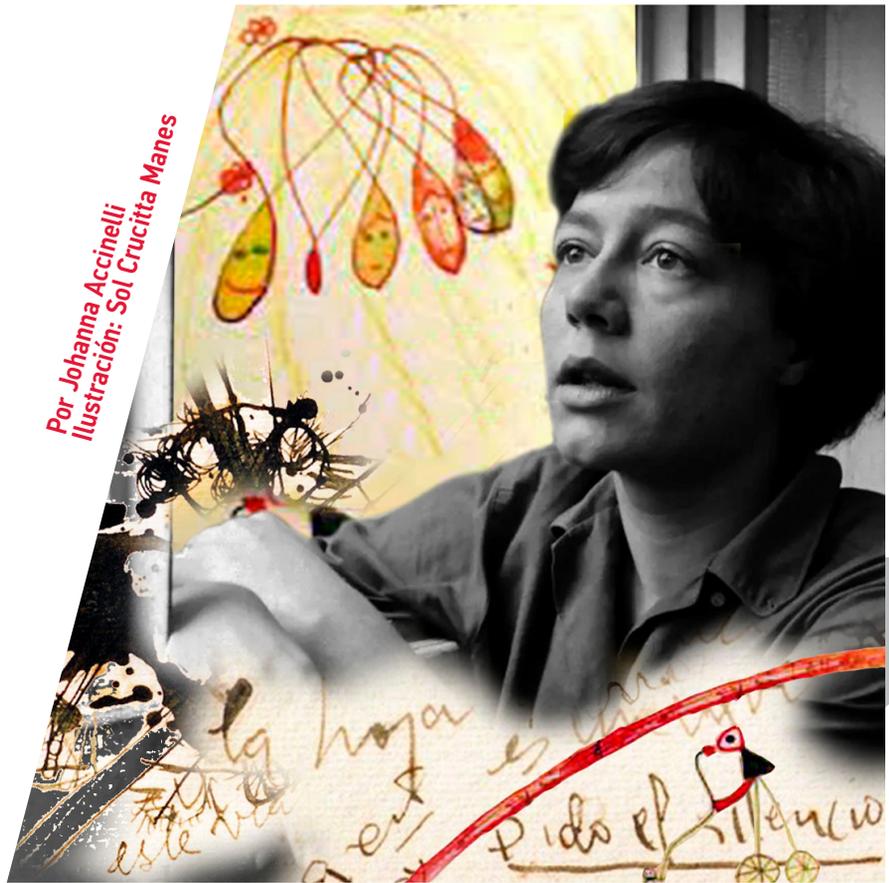
visual que sea potente para comunicar ideas, sensaciones, dimensiones humanas, atmósferas lugareñas, idiosincrasia, fantasía, etc.

Ilustrar es iniciar un diálogo. En las paredes de la Biblioteca del Congreso hay 64 Micro-álbumes esperando dicho intercambio con quien quiera zambullirse en el lenguaje simultáneo y complementario de las palabras y las imágenes.

Cabe destacar que esta obra colectiva se realizó con el acompañamiento docente de Martín Laksman (Prof. Adjunto), Florencia Capella (JTP), Patricio Oliver (JTP), Francisco Baudizzzone, Sonia Basch, Margarita Cubino, Juan Pablo Dellacha, Matías Malizia, Lucía Maranzana, Julia Masvernat, Alina Najjis, Martina Trach, Mariana Ruiz Johnson, María José DeTellería y Paula Maneyro.

(*) Prof. Titular en Ilustración Nivel I / Ilustración Editorial (FADU - UBA)

Por Johanna Accinelli
Ilustración: Sol Crucitta Manes



A 50 años del fallecimiento de Alejandra Pizarnik

CONTEMPLACIÓN

Con miedo antiguo se lamentan o lloran las voces. Formas fugitivas venidas para la ceremonia en la que arrancarán de ti el corazón de tu lejana figura. La noche relampaguea dentro de tu máscara. Te agujerean con graznidos, te martillean con pájaros negros. Colores enemigos se unen en la tragedia.

Cuando llegamos al centro de la oscuridad el bosque se abrió. Murieron las formas despavoridas de la noche y no hubo más un afuera ni un adentro. Te precipitaron, desapareciste con la máscara en la mano. Y ya nada se pareció a un corazón.

Poesía argentina de hoy,
Editorial Aguilar, 1971





Este año se conmemora medio siglo del fallecimiento de [Alejandra Pizarnik](#), escritora y traductora argentina canonizada por su obra como una de las figuras más emblemáticas de la literatura universal. Controvertida y polémica, ejerció una fuerte influencia en los jóvenes de los años ochenta y noventa.

Nació en Buenos Aires el 29 de abril de 1936 y publicó sus primeros poemas cuando tenía aproximadamente 20 años. Entre 1960 y 1964 vivió en París, donde trabajó para la revista *Cuadernos* y algunas editoriales francesas, publicó poemas y críticas en varios diarios, tradujo a Antonin Artaud, Henri Michaux, Aimé Césaire e Yves Bonnefoy. También conoció autoras como Simone de Beauvoir y Marguerite Duras. En estos años entabló amistad con personalidades como Julio Cortázar, André Pieyre de Mandiargues, Rosa Chacel y Octavio Paz. Este último caracterizó su obra como “una cristalización verbal por amalgama de insomnio pasional y lucidez meridiana en una disolución de realidad sometida a las más altas temperaturas”. Con Cortázar, conoció los círculos intelectuales

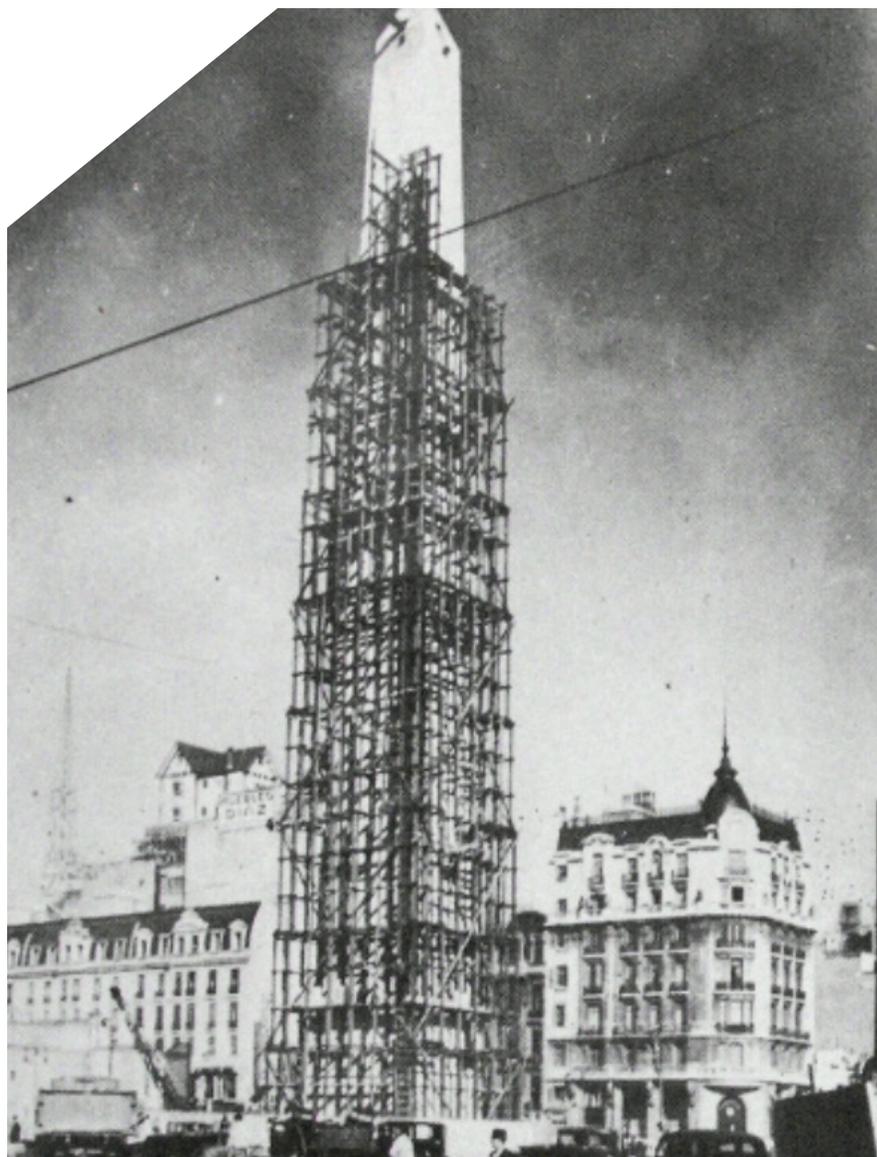
de París; juntos compartían una estética surrealista y un imaginario común con respecto a la infancia y al amor.

Leer a Pizarnik es sumergirnos en el romanticismo, el surrealismo y también en el psicoanálisis. Su prosa y sus poemas están llenos de nostalgia, seducción y tentación al silencio. Como refiere Ana Nuño en el prólogo de *Prosa completa*, su escritura es concebida “como espacio ceremonial donde se exaltan la vida, la libertad y la muerte, la infancia y sus espejismos, los espejos y el doble amenazador”. Además de la literatura, también se interesó en la pintura y en la psicología, influencia que se observa en sus escritos. En 1956 publicó [La última inocencia y las aventuras perdidas](#), dedicado a su psicoanalista León Ostrov.

De regreso en Buenos Aires, dedicó el resto de sus años a escribir y publicó tres de sus principales volúmenes: *Los trabajos y las noches*, *Extracción de la piedra de la locura* y *El infierno musical*, así como su trabajo en prosa *La condesa sangrienta*. Fue reconocida con becas y premios, y a pesar de tener una carrera literaria

prometedora, sus altibajos emocionales interfirieron en su cotidianeidad y se plasmaron en su obra, que hacia sus últimos años rondaba en la idea del fin de la vida, disociando persona y poetiza.

Se suicidó en Buenos Aires en una de las salidas transitorias del Hospital Pirovano en el que estaba internada por un cuadro depresivo, el 25 de septiembre de 1972. A pesar de haber vivido tan solo 36 años dejó un gran legado literario, crítico, apasionado y caracterizado por una constante reflexión acerca de los límites y posibilidades del lenguaje. Sus versos dejaron huellas en las nuevas generaciones de poetas argentinos, sensibilizados ante la contemplación, las angustias, el sin sentido, el amor, pero sobre todo por la entrega que se manifiesta en su obra.



Acuerdo estratégico con la OEI y el CEDODAL para preservar archivos únicos sobre el desarrollo urbano y arquitectónico de la región

LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA Y LA URBANIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA LLEGA A LA BCN

El 31 de agosto de 2021, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina (BCN) y el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL)

suscribieron un acuerdo por el cual CEDODAL entregó a la BCN una importante colección bibliográfica y hemerográfica y un amplio fondo documental de archivos vinculados a la historia, las artes, la arquitectura y el urbanismo.

El archivo está conformado por 373 cajas agrupadas en dos grandes secciones: por un lado, arquitectos y estudios de arquitectura; por otro, arquitectura y urbanismo como temáticas generales. Entre los documentos se puede encontrar material de carácter histórico, folletos, dibujos, correspondencia, informes, recortes periodísticos y un importante conjunto de planos y documentación de estudios y de destacados profesionales.

Se destacan figuras como Alberto Prebisch, Luis Morea, Eugenio Baroffio, Martín Noel, Mario Cooke y Ernesto Vautier, entre otros, de quienes encontramos papeles de su vida personal, académica, profesional y de las importantes obras y proyectos que llevaron adelante. Entre los edificios se destacan el Obelisco de la ciudad de Buenos Aires, los cines Gran Rex y Atlas, varios estadios, importantes viviendas y construcciones emblemáticas como las del Banco Hipotecario, AYSA y el Banco Nación.

En arquitectura y urbanismo hay cajas con material de diferentes épocas de nuestro país y otros países latinoamericanos, como Uruguay, México, Brasil, Colombia, Paraguay, Bolivia, Chile, Perú, así como de Centroamérica, el Caribe y España. A su vez, hay cajas específicas de la arquitectura en distintas provincias argentinas y ciudades varias como Lima, Cusco, Arequipa, Brasilia, Montevideo, Rosario y, principalmente, Buenos Aires y sus barrios en diferentes períodos.

Todo este corpus documental se conformó a lo largo de sesenta años y devino en la constitución, hace veintisiete años, del CEDODAL, fruto del denodado trabajo de los arquitectos argentinos Ramón Gutiérrez y Graciela Viñuales, quienes organizaron equipos y desarrollaron una profusa actividad profesional y docente a lo largo de su carrera, dictando clases y dirigiendo investigaciones en universidades nacionales y extranjeras. Realizaron trabajos de restauración patrimonial, urbanismo y museografía en organismos oficiales de Argentina y América. Hoy, este importante archivo del patrimonio arquitectónico perteneciente a la OEI está siendo procesado por la Biblioteca del Congreso para favorecer su acceso y que continúe siendo fuente de consulta ineludible de profesores, estudiantes e investigadores.

Durante el mes de noviembre, el hall del Espacio Cultural BCN se vestirá de fiesta para celebrar los 25 años de la creación del Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL), con planos originales de la arquitectura en Argentina y Uruguay entre 1880 y 1950. Una cita que debió postergarse dos años por la inesperada pandemia.

Se trata de piezas únicas que condensan la historia social y arquitectónica del Río de la Plata, bajo la curaduría de los arquitectos Ramón Gutiérrez y Graciela María Viñuales, quienes desde 1995 conformaron el CEDODAL, con el aporte desinteresado de colegas, instituciones y estudiosos destacados del continente.

La muestra también incorpora los 50 libros de la Serie Blanca que editó el CEDODAL, con la colaboración de sus filiales en Rosario, Mar del Plata y Montevideo, además de editoriales de Perú, Colombia, Chile, Brasil y España. La exposición es solo una pequeña expresión del rescate patrimonial que da testimonio documental sobre la diversidad cultural que impactó en esta región.

Entre las 42 piezas que componen la selección, podemos encontrar las fachadas de una comisaría y un juzgado de paz de corte parisino, obra de Joaquín Belgrano creada en 1883; el proyecto de la iglesia neogótica para Salto (Uruguay) de un autor desconocido en 1888; un plano de ampliación del Cabildo de Buenos Aires y de las Oficinas de Justicia de 1894; un dibujo de Juan Kronfuss en tinta sobre cartulina con una casa colonial salteña realizado en 1920; las imágenes del Club Social en Chascomús realizadas en 1930 por Andrés Kalnay; y el Proyecto Obelisco de 1936 realizado por Raúl Prebisch en tela.

WLIC 2022 - Irlanda

Inspirar, comprometerse, posibilitar, conectar

Como ocurre todos los años, la actividad de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) cuenta con una agenda que recorre inquietudes y preocupaciones que cruzan problemáticas actuales. En julio pasado, en la ciudad de Dublín, se celebró el 87.º Congreso Mundial de Bibliotecas e Información, bajo el lema de la presidenta Barbara Lison: “*inspire, engage, enable, connect*”.

Dicho encuentro fue ocasión para continuar estrechando lazos de cooperación y trabajo con todas las Divisiones Regionales y Profesionales que componen la federación, en torno a las estrategias de *advocacy* o defensa para generar acciones positivas, según las particularidades de los diversos continentes.

Cabe destacar que desde agosto de 2021, la IFLA inició una nueva etapa de trabajo, estableciendo una renovación de sus estructuras, estatutos y reglas de procedimiento que tiene como eje la transparencia y el acceso a la información. En esta primera experiencia, el Director Coordinador General de la BCN Alejandro Santa fue electo Chair del Comité de la División Regional para América Latina y el Caribe durante el periodo 2021-2023, acompañado por Georgina Araceli Torres Vargas como Vice Chair, quien es Directora del Instituto

de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) de la UNAM, México.

En esta oportunidad, Isela Mo Amavet —Gerenta de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe, que desde marzo de 2017 tiene como sede a la Biblioteca del Congreso de la Nación— participó de varios encuentros del WLIC 2022, entre los que se destacan la participación de la sesión abierta “Bibliotecas y desigualdad: El papel de la cooperación regional en la construcción de sociedades justas y sostenibles” junto a Glòria Pérez-Salmerón (Stichting IFLA Global Libraries), Loida García Febo (ALA) y Jeimy Hernández (CERLALC UNESCO) y la exposición de las novedades de la Red de Bibliotecas Parlamentarias de América Latina, durante la preconferencia de la sección IFLA PARL, cuyo anfitrión fue la Biblioteca del Parlamento Irlandés (Houses of the Oireachtas).

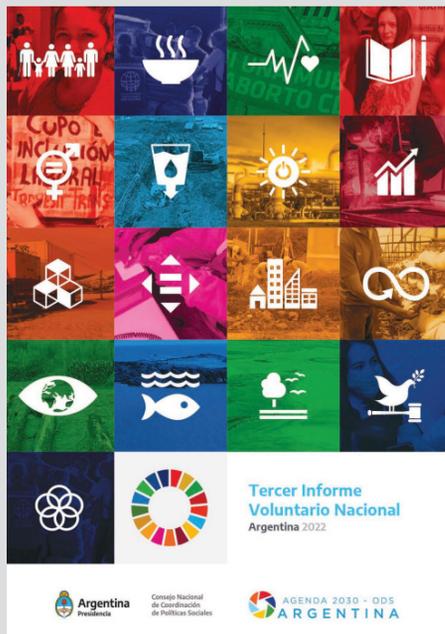
También fue oportunidad para participar del Caucus Hispano —organizado anualmente por FESABID—, que reúne hispanohablantes que participan en distintos espacios de IFLA, así como de acompañar la celebración por los 75 años de alianza entre IFLA y UNESCO. Este último panel fue el escenario del lanzamiento del “IFLA-Unesco Public Library Manifesto 2022”. En palabras de la presidenta Bar-

bara Lison, “El Manifiesto (...) no solo es un punto de referencia vital para las bibliotecas públicas de todo el mundo, sino una ilustración central de lo que la UNESCO y la IFLA pueden lograr juntas. La actualización del Manifiesto es un paso importante y una nueva base para una acción reforzada para todos los usuarios de bibliotecas a nivel mundial”.

El *shamrock* es el famoso trébol de Irlanda que simboliza la buena suerte, nada más adecuado para un año de jornadas que vuelven a la presencialidad.

43





Reconocimiento a la BCN

La Biblioteca del Congreso fue reconocida en el *Tercer Informe Voluntario Nacional* sobre Objetivos de Desarrollo Sostenible, presentado por el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales.

El Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, presidido por Marisol Merquel, presentó el 1 de julio de 2022 el *Tercer Informe Voluntario Nacional* sobre la implementación y seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 en la Argentina.

En la sección del ODS 4, referida a la “Educación de Calidad”, se destacan el compromiso y las acciones llevadas adelante por la Biblioteca del Congreso para cumplir estos objetivos. El documento resalta la función social esencial de las bibliotecas públicas para garantizar el Derecho de Acceso a la Información de forma libre a toda la comunidad, contribuyendo a una sociedad más justa y equitativa, con una ciudadanía más formada e informada.

Desde noviembre de 2018, la BCN articula acciones con el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales tendientes a la difusión de la Agenda 2030, entre las que se destaca una serie de capacitaciones dictadas al personal de más de cuarenta bibliotecas del Ministerio de Defensa de la Nación, con el objetivo de potenciar la perspectiva federal.

Asimismo, se resalta el compromiso asumido por nuestra institución para la promoción de la profesionalización de bibliotecarios de todo el país, con la creación de la primera [Diplomatura de Extensión en Bibliotecas Parlamentarias](#), dictada en conjunto con la Universidad Nacional de Mar del Plata; y también con la puesta en marcha de proyectos orientados a mejorar la eficiencia energética, reduciendo el impacto ambiental y bajando los costos operativos, brindando concientización sobre el cuidado ambiental, la sustentabilidad, la responsabilidad social, las energías renovables y las bibliotecas verdes, entre otros.

PRIMERA CONVOCATORIA A BECAS PARA ESTANCIAS DE INVESTIGACIÓN EN LA BCN

Con el cierre del primer semestre del año, la Biblioteca del Congreso consolidó un importante programa para fortalecer el vínculo con el sistema científico y universitario y promover la producción de conocimiento. Luego de realizar una convocatoria a [Becas para estancias de investigación](#), se recibieron 125 solicitudes de aspirantes en múltiples disciplinas dedicadas a campos diversos como Historia, Antropología, Ciencia Política, Filosofía, Derecho, Educación, Economía, Literatura, Arquitectura, Sociología y Estudios de Género, entre otros.

Se trata de un primer paso de la BCN para alcanzar desafíos y metas de vanguardia en el crecimiento de los ámbitos bibliotecológicos. Esta primera selección de proyectos tuvo especial interés en dar una mirada federal sobre las propuestas recibidas que llegaron desde casi todas las provincias argentinas.

Con esta innovación, no solo se fortalece el tradicional rol de la BCN como repositorio y vehículo de circulación del saber y la cultura, sino que se convierte en una de las primeras experiencias de articulación con el sistema científico-tecnológico, con impacto sobre universidades nacionales e internacionales, y con la creación de la [Unidad de Investigación y Vinculación Científica](#).

La primera camada de investigadores e investigadoras que realizarán las estancias harán uso de los fondos bibliográficos y colecciones especiales de la BCN. Cabe destacar que este incentivo busca promover también el desarrollo de las carreras de aquellos postulantes más jóvenes. El 61 % se encuentra realizando estudios doctorales, el 14 % instancias de perfeccionamiento posdoctoral y el 25 % realiza sus carreras en sedes académicas. De hecho el 35 % pertenece al CONICET, el principal organismo dedicado a la producción de conocimiento científico del país.



WWW.BCN.GOB.AR



/Bibliotecadelcongreso



/BCNArgentina



/bcnargentina



/Bibliotecadelcongresodelanacion

